

# Rol del Ejército de Chile en las crisis vecinales de la década de 1970

**Claudia Arancibia Floody**

Licenciada en Historia (PUC)

Miembro del directorio de la Academia de Historia Militar



★

# Investigaciones

de Historia Militar

**INVESTIGACIONES DE HISTORIA MILITAR** es una publicación orientada a abordar temas vinculados a la historia militar a fin de contribuir a la formación de opinión en estas materias.

Los artículos están principalmente dirigidos a historiadores, académicos y público general que se interesen en la historia.

Estos artículos son elaborados por investigadores de la Academia de Historia Militar, pero sus páginas se encuentran abiertas a todos quienes quieran contribuir al pensamiento y debate de estos temas.

*Las opiniones contenidas en los artículos que se exponen en la presente publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de la Academia de Historia Militar.*

*Se autoriza la reproducción del presente artículo, mencionando la Investigación de Historia Militar y el autor.*

*La dirección de la revista se reserva el derecho de edición y adaptación de los artículos recibidos.*



# EL ROL DEL EJÉRCITO DE CHILE EN LAS CRISIS VECINALES EN LA DÉCADA DE 1970

## ABSTRACT

El presente trabajo de investigación es el resultado del Concurso de Historia Militar para miembros académicos del año 2019.

Durante el siglo XX Chile debió afrontar una serie de escenarios bastante difíciles, especialmente con los países vecinos, debido principalmente a problemas de carácter limítrofe no resueltos. Con Perú la situación vecinal generada al término de la Guerra del Pacífico, no tuvo una fácil solución y la relación entre ambos países fue muy compleja, con peligros de guerra incluidos, hasta que se logró una situación de cierta estabilidad con el Tratado de 1929 que dejó la provincia de Tacna en poder del Perú y la de Arica en el de Chile...

**CLAUDIA ARANCIBIA FLOODY**

LICENCIADA EN HISTORIA (PUC)  
MIEMBRO DEL DIRECTORIO DE LA ACADEMIA  
DE HISTORIA MILITAR

---

# EL ROL DEL EJÉRCITO DE CHILE EN LAS CRISIS VECINALES EN LA DÉCADA DEL 1970

## I. INTRODUCCIÓN

Durante el siglo XX Chile debió afrontar una serie de escenarios bastante difíciles, especialmente con los países vecinos, debido principalmente a problemas de carácter limítrofe no resueltos. Con Perú la situación vecinal generada al término de la Guerra del Pacífico, no tuvo una fácil solución y la relación entre ambos países fue muy compleja, con peligros de guerra incluidos, hasta que se logró una situación de cierta estabilidad con el Tratado de 1929 que dejó la provincia de Tacna en poder del Perú y la de Arica en el de Chile. Sin embargo, la culminación de este tratado se alargó en el tiempo generando nuevas situaciones difíciles, la más extrema entre 1974 y 1975.

Con Argentina los inconvenientes se generaron por una interpretación diferente de los tratados firmados durante el siglo XIX, a los que se buscó solución pacífica, pero que llevaron a ambos países al borde de la guerra tanto a fines del siglo XIX como en el año 1978.

El caso de Bolivia pese a la firma del Tratado de 1904 que reanudaba las relaciones con Chile después de la guerra del Pacífico, se han generado una serie de situaciones, la más seria en la década de 1920 y luego la llamada cuestión del Lauca. Se suman también las negociaciones de Charaña, que en vez de resolver los problemas generaron la ruptura de las relaciones diplomáticas en 1978 al no llegarse a un acuerdo. A pesar de la existencia de tensiones entre los dos países, no se han generado situaciones que pudieran haber marcado el inicio de una guerra. Debido a esto, aunque en el presente trabajo se aborda la relación de Chile con Bolivia, no se profundizará, ya que se privilegiará analizar las crisis más graves con los otros dos países vecinos; Perú y Argentina.

Esta inestabilidad en las relaciones con los vecinos obligó a las Fuerzas Armadas y en particular al Ejército a crear una serie de medidas disuasivas que, afortunadamente para Chile, fueron efectivas y consiguieron su objetivo; evitar una guerra.

Si bien se han estudiado y existe bibliografía sobre la crisis con Perú y con Argentina en la década de 1970, no existe una investigación que profundice específicamente en el rol que le cupo al Ejército en ellas y que incorpore como fuentes primarias los relatos de algunos de los militares que participaron en los preparativos bélicos y que den cuenta de sus vivencias más personales.

## **II. OBJETIVOS**

Teniendo estos antecedentes en cuenta, el principal objetivo de la presente investigación será dar a conocer la participación del ejército chileno en las crisis con los países vecinos, específicamente con Perú entre 1974-1975 y con Argentina en 1978<sup>1</sup>. De manera más específica, se buscará conocer a través de los propios protagonistas, el rol que debieron jugar los militares en estas situaciones, que implicaron el llamado y traslado de reservistas a la frontera con Perú y en el caso de Argentina, una movilización a lo largo de todo el país. La situación con Bolivia se analizará someramente, ya que esta no implicó preparativos militares y/o movilización.

De manera más específica se buscará:

- Describir el contexto político de Chile y sus países vecinos; Perú/ Argentina, en la década de 1970.
- Describir la situación militar de Chile y los países vecinos (Perú/ Argentina) en la década de 1970.
- Analizar cuáles fueron las razones que llevaron a que se produjera una crisis con Perú en 1974, negociaciones con Bolivia en 1975 y problemas con Argentina en 1978.
- Conocer los mandos militares que se vieron enfrentados a estas situaciones de crisis.
- Analizar por medio de relatos orales como enfrentó el Ejército de Chile la crisis con Perú y con Argentina.

---

<sup>1</sup> Se agradece la colaboración de mi hermana María Jesús Arancibia Floody en la redacción de este trabajo.

- Describir los momentos de mayor tensión en las dos crisis y cómo las vivieron sus protagonistas.
- Comparar el rol que le cupo al Ejército de Chile en estas dos crisis vecinales.

### **III. METODOLOGÍA**

La metodología para realizar esta investigación se fundamenta en lo que se conoce como “historia oral”, la cual se realizó en base a entrevistas a oficiales chilenos<sup>2</sup> que participaron y enfrentaron la crisis en el norte entre 1974 – 1975 y la con Argentina en 1978. El estudio se centra en conocer las vivencias de miembros del Ejército con la idea de profundizar sobre el rol de esta institución en las crisis vecinales. Junto con ello, se agregaron dos cuestionarios a oficiales peruanos<sup>3</sup> en busca de ampliar la mirada en el análisis de la crisis con Perú.

Además, se analizó bibliografía secundaria que existe sobre la temática. Como una forma de acotar este trabajo de investigación, se privilegió el estudio de fuentes nacionales y se incorporaron antecedentes de los países vecinos, en la medida que fueron surgiendo a lo largo de la investigación.

### **IV. HISTORIA ORAL: FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA**

Podemos catalogar la historia oral como una *técnica de observación directa y cualitativa, que utiliza los testimonios orales como medio de reconstrucción de la historia*<sup>4</sup>. Esta metodología es utilizada como principal fuente de información para esta investigación que se enmarca, por la cercanía de los acontecimientos estudiados, en términos historiográficos, en lo que se conoce como *Historia del Presente*.

En un importante libro de epistemología histórica, Krzysztof Pomian se formulaba una pregunta de gran utilidad para comprender el significado de este tipo de historia: “¿*Qué es la*

---

<sup>2</sup> Se eligieron oficiales de rango medio desde el grado de subteniente a teniente coronel.

<sup>3</sup> Se agradece la colaboración del Mayor Alberto Villa del Ejército del Perú en la búsqueda de bibliografía y en el contacto con los entrevistados de Perú.

<sup>4</sup> Montegudo, José. *Propuesta para el tratamiento de las migraciones a través de fuentes orales en Educación Secundaria*, *Clio. History and History teaching*, 39, 2013. ISSN 1139-6237. Extraído de <http://clio.rediris.es>, p. 3.

*historia del tiempo presente, sino el período de las generaciones todavía vivientes o que están con vida?”<sup>5</sup>.*

De este modo, *se utiliza el término Historia del Presente para referirse a acontecimientos que tienen algún efecto o influencia en nosotros y por lo tanto afectan a todas las categorías temporales y las dotan de una fuerte (global) significación cultural. En este sentido, la Historia del Presente no tiene límites fijos y no es propiamente un período ni se lo puede reducir simplemente a una época<sup>6</sup>.*

La investigación de este tipo de historia es bastante compleja, ya que requiere un gran acercamiento del investigador a su objeto de estudio<sup>7</sup>. Lo anterior puede acarrear consigo falta de objetividad, sobre todo cuando el historiador es contemporáneo a los hechos que se estudian o incluso ha participado en estos.

En este escenario, los relatos orales se posicionan cómo una de las principales fuentes de información para acceder a la historia del presente, *recurriendo a la memoria de personas que han sido testigos directos de importantes acontecimientos relativamente recientes<sup>8</sup>.*

La utilización de testimonios directos de personas que participaron, como testigos o protagonistas, en la gestación de un hecho histórico, ha sido un recurso utilizado desde tiempos inmemoriales y no culminó con el desarrollo de la habilidad para leer y escribir. Esta metodología fue altamente valorada y utilizada por grandes historiadores de la antigüedad como Heródoto, en la Edad Media por Beda y en los siglos XV y XVI por Guicciardini e incluso Voltaire en el siglo XVIII, ya que era considerada como un método que añadía confiabilidad a la investigación histórica<sup>9</sup>.

---

<sup>5</sup> Krzysztof Pomian. *Sur L’histoire*, Paris, Galliard, 1999, p. 379. En Fazio Vengoa, Hugo. *La Historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*. Universidad de Los Andes, Santiago, 2010, p. 139.

<sup>6</sup> Pasamar, Gonzalo. *Historiografías*, 15 (enero-junio, 2018): pp. 1-10.

<sup>6</sup> Idem

<sup>8</sup> Monteagudo, *op.cit.*, p. 13.

<sup>9</sup> Arancibia C., Roberto, *Una Introducción a la Historia Militar*, Ediciones Academia de Historia Militar, Santiago, 2015, p. 133.



De ahí que Paul Thompson, especialista en esta materia, planteara que *“La historia oral es la más nueva y la más antigua forma de hacer historia”*<sup>10</sup>.

*“A pesar de no tratarse de una técnica de investigación nueva, ya que lleva décadas siendo utilizada en distintos ámbitos, la historia oral supone una aportación bastante innovadora en el conjunto de la historiografía oficial, tanto en su vertiente de la investigación histórica como en lo relativo a la docencia de la propia historia”*<sup>11</sup>.

Con respecto a la investigación histórica, la historia oral da la oportunidad de conocer hechos y experiencias no cognoscibles a través de otros métodos más tradicionales y escasamente abordados por la historia formal. Por otro lado, los testimonios orales muchas veces comprenden información inédita, es decir, nunca antes investigada y que permite a su vez comparar hechos y opiniones existentes sobre un mismo acontecimiento histórico<sup>12</sup>.

*“La utilización de testimonios orales ha sido objeto de arduas investigaciones no sólo por la historia, sino también por parte de otras disciplinas como la sociología, la antropología, la psicología o la lingüística. El desarrollo de todas estas ciencias sociales coincide a la hora de buscar en las fuentes orales respuestas que no se encuentran en fuentes escritas”*<sup>13</sup>.

En el ámbito docente *posibilita el hecho de mostrar las ciencias sociales como un conocimiento abierto y en construcción, en el que caben variedad de interpretaciones, opiniones*<sup>14</sup>.

Actualmente, la utilización de relatos orales cómo método de investigación difiere de antaño, en cuánto a que hoy en día, es una metodología más estructurada, que se rige por una serie de pautas y normas en la forma de preguntar, en el contenido de las preguntas, en la transcripción de las entrevistas y luego en la creación de archivos orales.

---

<sup>10</sup> Mariezkurrena Iturmendi, David. *La historia Oral como método de investigación histórica* en Gerónimo Uztariz, número 23/24, p. 227.

<sup>11</sup> Ídem

<sup>12</sup> Monteagudo, *op.cit.*, p. 3.

<sup>13</sup> Mariezkurrena, *op.cit.*, p. 228.

<sup>14</sup> Monteagudo, *op.cit.*, pp.1-2.

A pesar de la serie de beneficios que son atribuidos a la historia oral como metodología, cabe desatacar que esta también es objeto de duras críticas, sobre todo en lo que respecta a su validez metodológica.

*“Ya desde el siglo XIX, los historiadores manifestaron una gran desconfianza ante el uso de fuentes orales. El afán por hacer de la Historia una disciplina científica convenció a los profesionales del campo de que el mejor camino para ello consistía en tomar su materia prima –es decir, los hechos históricos– de la documentación escrita. Estos historiadores, preocupados por la veracidad de sus testimonios, renunciaron entonces a las fuentes orales, que consideraron subjetivas, variables e inexactas. Así se descalificó la validez de los relatos contados por la gente común, siendo clasificados como literatura o folklore”<sup>15</sup>.*

Actualmente se siguen expresando dificultades con respecto al uso de las fuentes orales. Por un lado, se plantea el problema de que la memoria es selectiva y su precisión inexacta, debido a posibles confusiones entre eventos y a la pérdida de esta a través del irremediable paso de los años. Sin embargo, se ha llegado a conocer en mayor profundidad el funcionamiento de esta capacidad cognitiva y se ha demostrado que luego de un evento, la memoria realiza un exhaustivo proceso de selección para la formación y organización de los recuerdos. Por otro lado, aunque es innegable que existe una pérdida de memoria a medida que pasa el tiempo, este deterioro es paulatino y se ve compensado con una mayor recordación de los eventos más tempranos<sup>16</sup>.

No se debe pasar por alto que los recuerdos, además de ser selectivos, van mutando a través del tiempo de acuerdo a las vivencias del portador de estos. De esta manera, el testimonio de un hecho recién ocurrido será diferente a cuando este se relate 20 años después. Lo anterior se debe a que, durante el transcurso de esos años, ocurrirán una serie de cambios, tanto de índole personal como por situaciones externas, y estas tendrán una gran influencia en la persona y sus recuerdos. Es probable que estas vivencias se re signifiquen de acuerdo a las circunstancias, se les otorgue otro significado, ya no se consideren relevantes aspectos que en

---

<sup>15</sup> Mariezkurrena, *op.cit.*, p. 227.

<sup>16</sup> Arancibia, R., *op.cit.*, p. 134.

un principio si, o al revés, se aborden con una nueva sensibilidad elementos que en un principio fueron obviados.

Luego de tratar las limitaciones que se atribuyen al recuerdo y memoria de los testimonios orales, cabe recordar, sin embargo, que *«las fuentes orales deben ser tratadas de igual forma que las fuentes escritas: debe admitirse la subjetividad implícita en ellas, y por ello deben realizarse las acotaciones necesarias para establecer su veracidad y verificarse de igual forma que los documentos escritos, a partir de la consulta de todas las fuentes de información al alcance de los historiadores: fuentes hemerográficas y bibliográficas, documentos privados y datos estadísticos»*<sup>17</sup>.

Otro reparo realizado a este tipo de fuente es su grado de representatividad. Sin embargo, es necesario recordar que este atributo tampoco es exhaustivo en los demás tipos de fuentes históricas. *“Los documentos dejados por el pasado no son, como muchos creen, una sección accidental, dejada al azar, de aquellos que existían originalmente. Ellos han sido seleccionados para la preservación, usualmente por miembros de los grupos sociales gobernantes o educados, porque creyeron que eran significantes. Esos documentos reflejan, por lo tanto, la estructura de poder y los prejuicios de su tiempo”*<sup>18</sup>.

Debido a lo anterior se vuelve fundamental realizar un metódico y cuidadoso proceso para decidir quién o quienes serán las fuentes orales más representativas. Existen dos elementos a tener en cuenta que pueden facilitar la elección de estas. Por un lado, son testimonios valiosos aquellos que pertenecen a personas que vivieron los acontecimientos investigados desde una posición especialmente crítica y cercana; por ejemplo, el cabecilla de un movimiento, ex ministro, dueño de una empresa, comandante de un destacamento que enfrentó al enemigo (en caso de la historia militar), etc. Por otro lado, son también de gran valor aquellos informantes participes o miembros de un grupo amplio, ya que esto los convierte en ejemplares representativos para dar testimonio de los hechos ocurridos. Por ejemplo, miembros de las FF.AA, sindicatos, asociaciones, etc.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> Mariezkurrena, *op.cit.*, p. 230.

<sup>18</sup> Arancibia, R., *op. cit.*, p. 134.

<sup>19</sup> Arancibia R., *op.cit.*, p.135.

A pesar de que es importante tener en cuenta las anteriores recomendaciones, nunca se debe descuidar el equilibrio de la muestra; es decir, se debe asegurar la obtención de testimonios provenientes de múltiples perspectivas, de esta manera se logrará un conocimiento más completo y objetivo de los sucesos investigados<sup>20</sup>.

Un ejemplo de lo anterior, aplicado a la historia militar, es *la afirmación de John Keegan, quien ha señalado que la narración tradicional de las batallas es equívoca ya que se centra en los líderes y reduce a los soldados a verdaderos peones, por lo que dicha aproximación se impone abandonarla. En este contexto no bastará con entrevistar al Comandante encargado de una operación, sino que la riqueza de la investigación se demostrará buscando respuestas en los distintos escalones de mando llegando incluso hasta el mismo soldado raso para saber cómo se vivió la realidad en ese nivel.*<sup>21</sup>

Por último, otra limitación ampliamente difundida es la poca exactitud que se obtiene de los eventos relatados a través de este tipo de testimonios. *“Ciertamente el testimonio oral, si viene de participantes directos, puede agregarle detalles a las descripciones narrativas. Pero casi invariablemente la mejor estructura viene de la documentación contemporánea y la evidencia oral toma un rol suplementario, a menudo como material de contexto no citado. Esto es porque su fortaleza radica mucho más en describir lo que es normal, el patrón repetido y las redes sociales de la vida día a día, que de los incidentes excepcionales; mientras que los registros escritos, especialmente los diarios, se enfocan mucho más en lo último. Al revés, las fuentes orales tienen mucho más valor en las formas de historia que se preocupan menos con lo que sucedió y están más centradas en cómo funcionaba el sistema – social, político o económico – y en documentar la experiencia típica de diferentes grupos sociales. La historia oral ofrece un medio para conocer los cambios fundamentales de los tiempos actuales y al mismo tiempo, por sus propias palabras, de compartir con gente de todas las clases una comprensión del impacto de la historia en sus propias vidas.*<sup>22</sup>

---

<sup>20</sup> Arancibia R., op.cit., p. 134.

<sup>21</sup> Arancibia, R., op. cit., p. 94.

<sup>22</sup> Arancibia, R., op. cit., p. 136.

A modo de síntesis cabe recordar que, en toda investigación histórica, las fuentes de información utilizadas, ya sean documentales, orales u otras, nunca expresarán con total exactitud los hechos mencionados, ya que estas estarán influenciadas por las circunstancias históricas, sociales, culturales, ideológicas e incluso personales de la persona que relata o investiga los hechos<sup>23</sup>.

Sin embargo, a pesar de las limitaciones últimamente mencionadas, no se debe olvidar el gran valor que entregan este tipo de testimonios, ya que en general, dan a conocer aspectos que no se encuentran en los documentos tradicionales y permiten rescatar vivencias inéditas de personas que luego no estarán vivas.

## **V. PANORAMA INTERNACIONAL**

Para dar comienzo a la presente investigación se hace indispensable abordar lo que estaba ocurriendo tanto en el ámbito global como regional durante la década de 1970 y algunos años anteriores, de manera de conocer la influencia de estos elementos en el devenir de los acontecimientos que posteriormente se tratan.

Al comenzar la década de 1970, el fenómeno de polarización ideológica conocido como Guerra fría, iniciada luego del término de la segunda guerra mundial, ya llevaba desarrollándose por más de 20 años. En este contexto, Estados Unidos y la URSS se habían convertido en los líderes de dos bloques ideológicamente opuestos; el primero, occidental, velando por un régimen capitalista y el segundo, oriental, intentando implantar el credo comunista en todo el globo.

A pesar que los dos bloques nunca se enfrentarían directamente, estos se vieron involucrados en guerras y conflictos alrededor de todo el mundo como una manera de perpetuar y defender sus ideales.

Uno de estos conflictos fue la Guerra de Corea, que se desarrolló entre los años 1950-1953. En este enfrentamiento las tropas norteamericanas apoyaron a Corea del sur, la cual

---

<sup>23</sup> Romero Recio, Mirella y Soria Tomás, Guadalupe (eds.), *El almacén de la Historia. Reflexiones historiográficas*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2016, p. 130.

había sido invadida por los comunistas de Corea del Norte, mientras que esta última recibía respaldo de China y la Unión Soviética.

Pocos años después, en 1955, la lucha se trasladaba a Vietnam, escenario de violentos enfrentamientos que durarían por casi 20 años. En esta ocasión el conflicto también se generó por las diferencias entre las dos ideologías dominantes. Por un lado, se encontraba la República de Vietnam (del sur), que, con el apoyo de Estados Unidos, trataba de impedir la reunificación de su país bajo un gobierno comunista. En el bando contrario se ubicaba la República Democrática de Vietnam (Vietnam del Norte), junto a la guerrilla local (Viet Cong) y el soporte de las potencias orientales; China y la URSS.

Ya terminando la década de 1950, los enfrentamientos se expandían también hacia el hemisferio sur; específicamente a América Latina. En este escenario, la región se convirtió, cómo se dice coloquialmente, en el “patio trasero” de las dos grandes potencias, en el cuál estas intentaban, por un lado, detener el avance del bloque rival, y por otro lado, ganar adeptos para sí.

Cabe recordar que uno de los hechos más característicos de este conflicto fue el desarrollo de una carrera armamentista entre ambos bloques con el fin de lograr una superioridad bélica en caso de conflicto directo.

En este contexto, *“Estados Unidos comenzó a ejercer un liderazgo geopolítico en el continente americano que se expresó en la creación de organismos, tratados y pactos que señalaron la hegemonía estadounidense. Primero fue la creación de la Junta Interamericana de Defensa (JID) en 1942, para coordinar la defensa del continente de ataques externos. Después se firmó el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) en 1947, que establecía un pacto de defensa mutua entre varios países de la Organización de Estados Americanos, lo que eventualmente autorizaba la intervención estadounidense en caso de conflictos bélicos hemisféricos. Finalmente, el Pacto de Ayuda Militar (PAM) de 1952 que*

*estableció la transferencia de tecnología, instrucción y material de guerra a los ejércitos americanos*”<sup>24</sup>.

Cada una de las potencias se encargó de suplir a sus “aliados” de lo que fuera necesario para cumplir sus fines. De esta manera la entrega de armas se transformaba en un compromiso de la nación receptora con respecto al bloque que entregaba las armas. En el caso de nuestro país, estos pactos y tratados permitieron a la nación rearmarse y estar preparados en caso de cualquier ofensiva. Sin embargo, cómo se verá más adelante, a mediados de los años 1970, Estados Unidos limitó los créditos para la compra de armamento a Chile y unos años después terminó por prohibirlos completamente al dictarse la enmienda Kennedy. Esto dejó a nuestro país en una situación bastante precaria para hacer frente a las crisis vecinales, por lo que se debieron buscar otras alternativas.

Por otro lado, cabe destacar que, en este escenario, Perú se desenmarcaba en la época de Velasco Alvarado con respecto a los demás países vecinos, ya que este al ser un gobierno de índole más bien socialista, recibía armas por parte de la Unión Soviética, esto lo convertía en un país bastante preparado para enfrentar cualquier crisis vecinal.

La década de 1960 en América Latina estuvo marcada por una sucesión de gobiernos y conflictos internos de acuerdo a la adherencia a una de las dos grandes potencias, lo cual dependería de las tendencias políticas e ideológicas del gobierno de turno.

El avance de la ideología comunista en América Latina había comenzado en 1959, con el hito de la revolución cubana encabezada por Fidel Castro. Luego del triunfo de este último, Cuba sería el icono latinoamericano de la resistencia contra el capitalismo y el bloque occidental, llegando a ser incluso escenario de una compleja situación que significaría casi el estallido de una 3° Guerra Mundial el año 1962; la crisis de los misiles, generada por el descubrimiento; por parte de Estados Unidos, de la instalación de misiles soviéticos en el país caribeño. Sin embargo, luego de ciertas negociaciones entre los líderes de ambas potencias, en

---

<sup>24</sup>Biblioteca Nacional de Chile. "Influencia de los Estados Unidos", en: La profesionalización y modernización del Ejército de Chile (1885-1974). Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94637.html> . Accedido en 13/12/2019 consultado el 5 de diciembre del 2019.

esa época Kennedy y Jrushchov, los soviéticos procedieron a desmontar las bases, con el compromiso de Estados Unidos de no invadir la isla en un futuro.

Una serie de conflictos y revoluciones tendrían lugar en esta década. En Brasil, un golpe de estado el año 1964 depondría al presidente Goulart y se impondría un gobierno militar en su lugar apoyado por Estados Unidos. En República Dominicana, el año 1965, la potencia norteamericana desplegaría una gran cantidad de soldados para detener el avance de la doctrina socialista en este país y así evitar una segunda revolución Cubana. En Argentina, en 1966, los militares, también con apoyo de Estados Unidos, llevarían a cabo un golpe para establecerse en el poder y derrocar a Arturo Illia.

En Bolivia, René Barrientos, quien se establecía en el poder luego de dirigir un golpe de estado el año 1964, era nuevamente elegido como presidente (esta vez de manera constitucional) en 1966. Durante ese año y el próximo, Barrientos tendría que enfrentar una gran amenaza a la estabilidad de su gobierno; la acción del guerrillero Ernesto Che Guevara. Este, con el ideal de extender la revolución comunista a todo el continente Latinoamericano, impulsó la gestación de numerosos grupos guerrilleros en varios países de la región, uno de ellos fue Bolivia. En este país la guerrilla tomó el nombre de Ejército de Liberación Nacional de Bolivia (ELN), el cual se enfrentó al ejército de Bolivia en numerosos encuentros armados en la sierra boliviana. Finalmente, con la ayuda de la CIA, Guevara fue capturado y ejecutado ese mismo año.

A pesar del gran número de gobiernos militares que, con la ayuda de Estados Unidos, se imponían en Latinoamérica en esta década, la influencia del bloque socialista no se quedaba atrás.

En Perú en 1968 y en Panamá ese mismo año, se imponían gobiernos de corte nacionalista-socialista, comandados el primero por Juan Velasco Alvarado y el segundo, por Omar Torrijos. En 1970 en Bolivia, luego de la muerte de Barrientos asumía la presidencia el general Juan José Torres, quien imponía un gobierno militar de izquierda. En nuestro país ese mismo año Salvador Allende ganaba las elecciones presidenciales a pesar de todos los esfuerzos de la potencia norteamericana por impedirlo.



Sin embargo, precedido por otros países como Bolivia en 1971 y Uruguay dos años después, en Chile se produce el año 1973 una intervención militar encabezada por el General Augusto Pinochet terminando con el suicidio de Salvador Allende. Pinochet se mantendría en el poder hasta 1990.

El gobierno de Juan Velasco Alvarado también tenía fecha de caducidad, y este fue relevado de sus funciones en el denominado “Tacnazo”, llevado a cabo por el comandante en jefe del Ejército Francisco Morales Bermúdez el año 1975.

Posterior a esto, el año 1976 en Argentina, una rebelión depondría a la presidenta María Estela Martínez de Perón y en su lugar se establecería una junta militar de gobierno que gobernaría el país hasta 1983.

Cómo se puede apreciar, la década de 1960 y 1970 en América Latina fue escenario de grandes conflictos y luchas que se insertan en un marco más amplio; el de la Guerra fría. Se comienza a observar el predominio de gobiernos militares en una gran cantidad de países de la región, entre ellos: Argentina, Brasil, Chile, Bolivia, Paraguay y Uruguay, por nombrar algunos.

A pesar que las dos crisis que se tratan en el presente trabajo se enmarcan en este contexto de luchas ideológicas e inestabilidad política, elementos que sin duda tuvieron repercusión en estas, la raíz y causa más directa de los problemas de nuestro país con respecto a sus vecinos, datan de tiempos más tempranos y principalmente por desacuerdos limítrofes.

## **VI. CRISIS CON PERÚ**

Como se mencionó anteriormente, el principio de esta crisis data de finales del siglo XIX, luego de la pérdida de la provincia de Tarapacá, hasta ese entonces territorio peruano, en manos de nuestro país en el contexto de la Guerra del Pacífico. Aunque se logró cierta estabilidad con el Tratado de 1929 que dejó la provincia de Tacna en poder del Perú y la de Arica en el de Chile, Perú siempre guardó cierto resentimiento por esta situación y el año 1974, con un mandatario marcadamente nacionalista, este país se vuelve a empecinar en recuperar el territorio antiguamente propio.

Sin embargo, el conflicto diplomático y militar entre Chile y Perú, no fue sólo una crisis promovida por el General Juan Velasco Alvarado en torno a la recuperación de “las provincias cautivas” de Arica y Tarapacá, sino que también influyeron otros factores que propiciaron una escalada armamentista.

Entre estos, estuvieron los intereses geoestratégicos vinculados al puerto de Arica y la instauración en Chile en 1973 de un gobierno militar antimarxista liderado por el General Augusto Pinochet, lo cual implicó una desestabilización política regional frente al carácter socialista del General Velasco Alvarado.

## **VII. CHILE EN LOS AÑOS 1970: CONTEXTO NACIONAL Y MILITAR**

En nuestro país, la década de 1970 se vio iniciada con la elección de Salvador Allende en las elecciones presidenciales de ese mismo año, dando lugar a un gobierno de tendencia claramente socialista.

El gobierno de Allende apoyado por la coalición de partidos de Izquierda; Unidad Popular, intentó durante su regencia instaurar un Estado Socialista en nuestro país mediante proyectos como la nacionalización del cobre, la estatización de ciertas áreas de la economía y la reforma agraria.

En lo referente al mundo de las armas, cabe recordar que la situación de las fuerzas armadas hasta ese entonces era bastante precaria, debido a la poca cantidad de recursos que los gobiernos anteriores habían destinado a la compra y actualización del material bélico.

En este contexto, *Allende comenzó un plan de mejoramiento de las Fuerzas Armadas buscando revertir el desinterés de los regímenes que le precedieron. Las cifras de gastos destinados a defensa entre los años 1968 a 1970, fueron abiertamente duplicados en los años 1972 y 1973*<sup>25</sup>.

Luego de que Allende asumiera la Presidencia en noviembre de 1970, el ese entonces Presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, expresó su posición con respecto al recién electo gobierno chileno. “*Estados Unidos mantendría una «postura correcta, pero fría» para*

---

<sup>25</sup> Ejército de Chile. II DE: *Presencia del Ejército de Chile en la II Región*. Emelnor Impresores (2005). p. 238.

«evitar darle al gobierno de Allende una base sobre la cual reunir apoyo interno e internacional para la consolidación de su régimen», y buscaría «maximizar la presión sobre el gobierno de Allende para prevenir su consolidación y limitar su habilidad para implementar políticas contrarias a los intereses de Estados Unidos y el hemisferio». Esta decisión traía consigo una serie de medidas, siendo una de ellas: *Abstenerse de otorgar ayuda financiera o garantías para la inversión privada estadounidense en Chile y determinar en qué medida se podía reducir o dar término a la ayuda y garantías existentes*<sup>26</sup>.

Debido a esta limitación de créditos impuesto por Estados Unidos que dificultaba la adquisición de material militar, el país tuvo que buscar alternativas en otros mercados. En este contexto el gobierno de la Unidad Popular envió una comisión a la URSS con el fin de llegar a un acuerdo para adquirir recursos militares<sup>27</sup>. La misión le fue asignada al general Guillermo Pickering V., quien viajó a Europa Oriental y Occidental *del mismo modo, se designaron comisiones a otros países del bloque soviético, como la visita a Cuba del coronel Washington Carrasco Fernández, invitado por las Fuerzas Armadas Revolucionarias y de la Policía de ese estado. Algunos los militares chilenos no concordaban con esa posibilidad por las siguientes razones: el material era de características muy distintas al existente en el país, que era europeo occidental y norteamericano; también no daba confianza su eficacia; y requería, como todo lo nuevo, muchos técnicos e instructores soviéticos*<sup>28</sup>. A pesar de esto, el bloque soviético se comprometió a enviar material bélico como tanques y piezas de artillería, sin embargo, en su camino se desvió y a nuestro país no llegó nada de lo mencionado anteriormente. Existen fuentes que plantean que el material de guerra se desvió a Perú ya que la Unión Soviética, quien estaba al tanto del probable golpe de estado contra Allende, no quería

---

<sup>26</sup> Bonnefoy M., Pascale. *Las reservadas negociaciones de los gobiernos de Allende y Nixon sobre la nacionalización del cobre. Estudios Internacionales.* (Santiago, en línea) [online]. 2013, vol.45, n.175 [citado 2019-12-17], pp. 79 – 108. Disponible en:

[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0719-37692013000200004&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-37692013000200004&lng=es&nrm=iso) . ISSN 0719-3769. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2013.27349>. p.86

<sup>27</sup> Mujal-León, Eusebio y Berríos, Rubén (1989). «The USSR and the Andean Countries: Economic and Political Dimensions». *The USSR and Latin America: a developing relationship*, Routledge, pp. 356-357. ISBN 0-04-445165-2. Consultado el 6 de diciembre del 2019.

<sup>28</sup> Fernández Rodríguez, Arturo. “La movilización de 1975” en *Perspectivas de Historia Militar*, Academia de Historia Militar, 2019, p 14 (online)

entregar armamento que fuera posiblemente utilizado para derrocar un gobierno de ideología compartida<sup>29</sup>.

A pesar de esta iniciativa de mejorar la condición de las Fuerzas Armadas, igualmente la cantidad de fondos y recursos para optimizar el material bélico fueron escasas debido a la profunda crisis económica y social que experimentaba el país durante esos años bajo el gobierno de Allende.

Luego de tres años en el poder y con una grave crisis económica a cuestas, el gobierno de Allende terminó con la intervención de los militares; encabezados por el general Augusto Pinochet, el 11 de septiembre de 1973.

*El 11 de septiembre significó un gran debilitamiento de nuestro país ante cualquier amenaza; no se contaba con armamento adecuado, el Banco Central estaba sin reservas, no había recursos materiales y además el país estaba dividido*<sup>30</sup>.

Los primeros años del gobierno militar significaron un “cambio de prioridad en las Fuerzas Armadas al tener que volcarse totalmente hacia el frente interno para restablecer el orden primero y luego desarrollar al país. Esto significó que los oficiales de las FFAA., tanto en servicio activo como en retiro, asumieran cargos de gobierno. Esta “distracción” de las FF. AA. mermó su función primaria; proporcionar seguridad al país<sup>31</sup>.

## **VIII. PERÚ EN LOS AÑOS 1970: CONTEXTO NACIONAL Y MILITAR**

El 3 de octubre de 1968 el General Juan Velasco Alvarado depone al presidente Fernando Belaunde Terry. *Inserto dentro de un fenómeno continental de militarismo progresista- que en esos años incluía a Omar Torrijos en Panamá, y Juan José Torres en Bolivia-, Velasco fue la cabeza visible de un movimiento que ya llevaba varias décadas incubándose en los regimientos peruanos*<sup>32</sup>.

---

<sup>29</sup> Mujal-León, y Berríos, *op.cit.*, s/p.

<sup>30</sup> Mericq Seoane, Luis. *Arica 1974-1975. Una Historia Desconocida*, 2018, p. 7.

<sup>31</sup> Ídem

<sup>32</sup> Valdés, Sara. “El hombre que quería la guerra”. *Revista Qué Pasa*, Santiago 3 julio 1993, pp. 37-38.

Los objetivos del nuevo gobierno se enfocaron en propiciar una serie de reformas apuntadas a lograr una mayor autonomía nacional de Perú. Ello implicaba reducir la dependencia económica, financiera, política y militar que se tenía con Estados Unidos. El gobierno declaró: *“La soberanía de un país no se compra ni se negocia. La soberanía de un país se impone”*<sup>33</sup>. Su gobierno se autodenominó como “Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas”.

*Desde el primer momento, el general Velasco Alvarado mezcló la ambición de cambiar la estructura social con la de construir un poder militar que pudiera reconquistar los territorios perdidos en la Guerra del Pacífico, fuente de gran trauma nacional. Esto queda claramente manifiesto en su consigna acerca de “no dejar pasar un siglo sin recuperar Arica”*<sup>34</sup>.

Los objetivos manifestados por Velasco Alvarado tuvieron una gran acogida en el mundo militar debido al deseo de desquite que existía en las filas del Ejército Peruano. En 1970, el militar peruano Víctor Villanueva escribía: *“el deseo de desquite existe en las filas del Ejército. Es un sentimiento íntimo, el oficial rumia calladamente sus desesperanzas, compara constantemente cifras y estadísticas militares del Perú y Chile. El sentimiento de revancha ha sido transmitido por la generación de la derrota por medios imperceptibles, muy sutiles. Todo militar ha aspirado siempre a la revancha, y ésta ha sido tradicionalmente un objetivo nacional en su mentalidad”*<sup>35</sup>.

Por otra parte, el coronel (R) Julio Cassaretto nos da su visión con respecto a ese gobierno diciendo que: *“El general Velasco dirigió un gobierno izquierdista que terminó haciéndole mucho daño a la economía del Perú, con sus ideas proteccionistas a la industria nacional terminó por quitarle competitividad y una mal conducida reforma agraria destruyó la agroindustria que existía en el país. En cuanto a la defensa nacional definitivamente fue*

---

<sup>33</sup> Kruijt, Dirk. *La revolución por decreto. El Perú durante el gobierno militar*. Instituto de Defensa Legal, Lima, 2008, p. 139.

<sup>34</sup> Salgado, Juan y Izurieta, Oscar. *Las relaciones bilaterales chileno-peruanas contemporáneas: un enfoque realista. Comandancia en Jefe del Ejército*. Departamento Comunicacional. Santiago, 1992, p. 163.

<sup>35</sup> Valdés, *op.cit.*, pp. 37-38.

uno de los pocos presidentes de la República del Perú, que se preocupó por mantener a las Fuerzas Armadas en un óptimo nivel de operatividad y apresto para operaciones”<sup>36</sup>.

De esta forma a “partir del año 1968, el Ejército del Perú inició un proceso de reorganización y modernización, lo que implicaba una expansión de la fuerza operativa, traducido en la activación de nuevas unidades y grandes unidades de combate, y que obligaba a adquirir nuevo material para reponer el obsoleto y equipar a las nuevas organizaciones. Ese año la Tercera Región Militar (TRM) que cubría los departamentos de Arequipa, Moquegua, Tacna y Puno, cerca de la frontera con Chile, solo contaba con dos divisiones ligeras (3ª en Arequipa y 4ª en Puno) un Destacamento en Tacna con un regimiento de caballería blindado, un grupo de artillería de 105mm y un batallón de Infantería ligero en Moquegua. Eso era todo, el despliegue del Ejército del Perú en la frontera norte era mucho mayor”<sup>37</sup>.

No es de extrañar que en ese entonces, cuando al teniente coronel Ludwig Essenwanger se le encargó realizar una apreciación de inteligencia respecto a Chile, su conclusión fuera que “la capacidad disuasiva de que se disponía respecto al enemigo del sur era de casi uno a uno

<sup>38</sup>.

---

<sup>36</sup> Coronel de Infantería del Ejército del Perú (retirado). Egresó de la Escuela Militar de Chorrillos (EMCH) el 1 de enero de 1987, cursos de paracaidismo militar, blindados, básico y avanzado del arma de Infantería, táctico de operaciones aéreas en la Escuela Superior de Guerra Aérea, de Comando y Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra del Ejército, Maestría en Desarrollo y Defensa Nacional en el Centro de Altos Estudios Militares (CAEN). Teniente instructor en la EMCH, Capitán jefe de compañía de cadetes en la EMCH, jefe de instrucción y operaciones del batallón de Cadetes de la EMCH, profesor de Historia Militar en la EMCH y Escuela de Infantería. Comandante del Batallón de Infantería Motorizado de Reserva *Manco Inca* No 10, comandante del Batallón de Tanques *Uchumayo* No 211, jefe del Componente de Inteligencia Conjunta del Comando Especial VRAE (Zona de Emergencia), Jefe de Estado Mayor Administrativo de la 2ª Brigada de Infantería, Edecán del Presidente de la República, Agregado Militar del Perú en la Federación Rusa, Asesor del Comandante General del Ejército y Jefe de Inteligencia Frente Externo del Comando Conjunto de la Fuerzas Armadas. Artículos en revistas del Ejército del Perú y autor del libro *Historia de los Tanques en el Perú* y en preparación *200 años de la Artillería Peruana*.

El coronel Cassaretto era niño en la época de la crisis, tenía 8 años y en 1974 se encontraba en Lima y en 1975 en Cajamarca. Cuenta que en “1974 mi padre me llevó al fuerte Rímac en la ciudad de Lima, para ver los primeros tanques T-55 que acababan de desembarcar en el Perú y se preparaban para ser desplegados con el Batallón de Tanques *Uchumayo* N° 211 en Moquegua al sur del Perú”. Cuestionario al coronel de Infantería del Ejército del Perú (retirado) Julio Cassaretto Bardales, vía internet el 12 de septiembre del 2019. Aprovecho de agradecer su disponibilidad para participar en esta investigación.

<sup>37</sup> Idem

<sup>38</sup> Fernández, *op.cit.*, 16 (online)

En este contexto, *con préstamos soviéticos a largo plazo y de baja tasa de interés, Perú inició sus órdenes de compra en Moscú, la adición principal fue un lote de 200 tanques T-55 recibidos de la Unión Soviética entre finales de 1973 y 1974 para reemplazar a los viejos Sherman comprados en los Estados Unidos poco después de la Segunda Guerra Mundial. Los nuevos carros de combate superaban largamente a sus predecesores en potencia de fuego, blindaje y movilidad, las tres características principales de todo vehículo de combate. Además de tanques, el régimen de Velasco adquirió en la Unión Soviética artillería y armas ligeras, incluyendo cañones D-30 de 122 mm y M-46 de 130 mm, fusiles AKM y lanzagranadas RPG-7107. 106 Cobas, Fuerza Armada, misiones militares y dependencia*<sup>39</sup>. Solo entre 1972 y 1973 el stock de armamento en el país casi se duplicaría<sup>40</sup>.

## IX. RELACIONES ENTRE PERÚ Y CHILE ENTRE 1970-1973

En lo que respecta a las relaciones con Perú, *“entre el gobierno de Velasco Alvarado y el gobierno de Salvador Allende se generó un gran vínculo ideológico debido a la coincidencia en sus objetivos políticos a nivel nacional e internacional. Ambos compartían una actitud antinorteamericana y procastrista. Se produjeron una serie de gestos espontáneos entre los dos mandatarios. Tenían una correspondía que daba cuenta de la cercanía que existían entre ambos”*<sup>41</sup>.

A finales de agosto de 1971, Allende realizó una gira a Ecuador, Colombia y Perú. *Era la primera vez, desde la Guerra del Pacífico, que un presidente chileno visitaba oficialmente este último país. Cuenta el embajador Jerez que hubo química entre ambos mandatarios; terminaron tuteándose y “floretearon con ingenio y picardía como si hubieran sido viejos camaradas”; tanto así que posteriormente él se convirtió en portador de varios mensajes, siempre manuscritos, “del Chino para el Chicho y del Chicho para el Chino”*<sup>42</sup>.

---

<sup>39</sup> Torres Laca, Víctor. *Las armas de la revolución: armamentismo durante el gobierno revolucionario de la Fuerza Armada 1968-1980*. Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008, p. 68.

<sup>40</sup> Valdés, *op.cit.*, pp. 37-38

<sup>41</sup> Rodríguez Elizondo, José. *Chile- Perú. El siglo que vivimos en peligro*. Editorial Mondadori, Santiago, 2004. P. 184.

<sup>42</sup> Arancibia Clavel, Patricia. *Serie Histórica*, “Chile-Perú: Una década en tensión (1970- 1979)”, *Diario La Segunda*, Santiago, 3 de agosto 2007, pp. 2-4.

A pesar de esta cercana relación e identificación ideológica, el gobierno de Velasco Alvarado nunca cesó su carrera armamentista y posiblemente tampoco el objetivo de recuperar la provincia otrora propia. Para los militares chilenos no era ningún secreto que el rearme del Perú estaba dirigido contra Chile. Todas las compras de armas se habían ido acumulando al sur del país, mirando a la frontera con Chile y las unidades de este territorio habían duplicado su contingente<sup>43</sup>.

A fines del verano de 1971, la DIRAE (Dirección de Asuntos Estratégicos del Ejército Peruano) emitía un memorándum confidencial que dictaminaba que *“a fin de cumplir las disposiciones emanadas por el Gobierno Revolucionario para elaborar los planes de invasión a los territorios peruanos en poder de Chile y asegurar la contención de Ecuador”*, se solicitaba la aprobación de la idea general de maniobra: *“La acción ofensiva de recuperación de los territorios peruanos y bolivianos en poder de Chile, se efectuará con una penetración de unidades blindadas, con apoyo de artillería reactiva y de campaña, por el corredor de la costa, desde Chacalluta hacia la cortadura del río Vitor, sobrepasando Arica”*<sup>44</sup>. A pesar del carácter confidencial de estas declaraciones, el Ejército de Chile no estaba ajeno a las intenciones del país nortino.

Según el coronel (R) Julio Cassaretto<sup>45</sup>, *“no se debe confundir lo que decía el imaginario popular y la leyenda de la calle, otra cosa es lo formal, el general Velasco jamás dijo formalmente a través de discursos oficiales o documentos que nos preparábamos para recuperar Arica y declararle la guerra a Chile, sus discursos una y otra vez decían que nos preparábamos para la guerra bajo la premisa que si se quiere la paz hay que prepararse para la guerra y que de ninguna manera se debería repetir la historia de 1879”*<sup>46</sup>.

En la controvertida zona, el ejército chileno disponía del regimiento Rancagua, el cual dependía de la VI División de Ejército, cuyo Cuartel General estaba en Iquique. El comandante en jefe de esta división era el general Carlos Forestier, el que algunos *“catalogaban cómo enérgico, estricto y abiertamente anti peruano. Forestier trasladó los regimientos a la pampa,*

---

<sup>43</sup> Valdés, *op.cit.*, pp. 37-38.

<sup>44</sup> Arancibia, P. *op.cit.*, p. 2

<sup>45</sup> Cuestionario al coronel de Infantería del Ejército del Perú (retirado) Julio Cassaretto Bardales, vía internet el 12 de septiembre del 2019.

<sup>46</sup> Ídem



*donde comenzaron a vivir en carpas, en una especie de campaña permanente, practicando ejercicios y realizando maniobras sobre el terreno*”<sup>47</sup>.

El coronel Héctor Villagra, quien en ese entonces era teniente, fue destinado en el verano de 1972 a la ciudad de Arica. Este relata que cuando llegó no se llevó una grata impresión de la situación militar que existía en la zona: *“estábamos muy mal y ya se hablaba del peligro que teníamos con Perú, pero nuestros armamentos eran deficitarios, estábamos viviendo el gobierno de la UP y tanto ese como los gobiernos anteriores habían sido nefastos para las fuerzas armadas. Nosotros cubríamos el frente norte con tácticas bastante anticuadas y que no iban a tener efecto en caso de una ofensiva peruana. Yo creo que ahí, 72- 73, los peruanos perdieron la oportunidad. Eran los años lógicos para ellos de haber atacado y habrían tenido muchas posibilidades de llegar a Arica*”<sup>48</sup>.

Por su parte en Perú, la DIRAE siguió llevando adelante de manera metódica la preparación de la guerra con Chile. A comienzos de 1972, se prolongó el servicio militar obligatorio de uno a dos años y se avanzó aceleradamente en la construcción de nuevos cuarteles y en la ampliación de instalaciones militares en el sur, especialmente Moquegua, Arequipa, Puno y Tacna, construyéndose una carretera entre estas últimas ciudades para mejorar sus comunicaciones logísticas. Las fuerzas blindadas, al mando del general Fernández Maldonado, antes concentradas en la capital, fueron desplazadas primero a Arequipa y luego a Tacna. La guarnición de esta última ciudad que tradicionalmente era mandada por un coronel, subió de rango y fue encomendada a un general, Artemio García.<sup>49</sup>

El coronel (R) peruano Julio Cassaretto da cuenta de esta movilización de las fuerzas peruanas, ya que su padre en ese entonces mayor, pertenecía a la 7ª división de Infantería ubicada al norte del Perú *“la 7ª división inició su movilización por escalones hacia el sur del Perú, el primer escalón fue el Batallón de Infantería N° 35 que se encontraba en Chocope, región La Libertad, este se desplazó hacia el sur hasta Tarata, en Tacna a más de 1800 kilómetros de distancia. El batallón de mi padre adelantó a la compañía de morteros (la*

---

<sup>47</sup> Arancibia, P. *op.cit.*, p. 2

<sup>48</sup> Entrevista al Coronel (R) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019. Su primera destinación fue al Regimiento N° 4 Rancagua en Arica en 1972 y egresó como oficial en diciembre de 1971. Del arma de infantería.

<sup>49</sup> Arancibia P., *op.cit.*, p.2.

*compañía más pesada) desde Cajamarca a Chocope a fin de ser la avanzada del batallón que debería embarcarse con rumbo a Ilo y posteriormente Tacna”. Este añade que: “el despliegue de tropas al sur del Perú entre 1974 en adelante, respondía a lo siguiente: primero al plan de expansión de la fuerza operativa diseñado desde 1968, luego producto de las tensiones se aceleró este despliegue y finalmente se tuvo que movilizar algunas unidades del interior del Perú hacia el sur por la emergencia en forma escalonada, para finalmente en agosto de 1975 detener la movilización y continuar con el despliegue previsto en los planes de expansión<sup>50</sup>.*

En este contexto de preparación militar, en febrero de 1973 el presidente peruano sufre graves problemas de salud debido a un aneurisma aórtico. Luego de varios meses en estado crítico Velasco Alvarado vuelve al mando, pero con notorios daños físicos y psicológicos<sup>51</sup>.

*Su grupo de seguidores más cercanos comenzó a escindirse y fue el comienzo del fin del proceso que terminaría dos años después con su derrocamiento. La urgencia por completar su obra, más su inestabilidad psicológica fue vista con alarma en Santiago. Esta lo había vuelto un ser impredecible e impulsivo. Sin embargo, algunos afirman que - justamente- fue la enfermedad de Velasco lo que impidió la agresión bélica contra Chile<sup>52</sup>.*

Las demostraciones de la capacidad militar de Perú seguían aconteciendo en la frontera norte, mientras que en la capital y el resto del país la crisis política era gravísima. En este contexto, el 19 de junio de 1973: “se reunió el Consejo Superior de Seguridad Nacional (CONSUSENA), presidido por Allende. Allí él expresó que la situación vecinal era “extremadamente grave: la lucha interna abre camino a la revancha. Puede precipitarse el plan de desarrollo armamentista del Perú y Bolivia, que quieren revertir la imagen de 1879 y están en vigilia patriótica. Tenemos un vínculo amistoso con Bolivia y bueno a nivel de presidentes (se refería a Hugo Banzer), pero ellos también están fortaleciendo su potencial bélico. Bolivia no cejará en su pretensión de salida al mar y se han detectado influencias del

---

<sup>50</sup> Cuestionario al coronel de Infantería del Ejército del Perú (retirado) Julio Cassaretto Bardales, vía internet el 12 de septiembre del 2019.

<sup>51</sup> Valdés, *op.cit.*, pp. 37-38

<sup>52</sup> Ídem

*Brasil, apoyándolos. Para contrarrestar el esfuerzo peruano debemos fortalecer, imperiosamente, nuestro potencial bélico*”<sup>53</sup>.

Sin embargo, el entonces Presidente Allende, no intuía que pocos meses después ya no sería él quien dirigiría las fuerzas en la frontera norte. El 11 de septiembre ocurría la intervención militar que llevaría al General Augusto Pinochet al poder y derrocaría el gobierno de Allende.

El comandante Mena, a cargo del Regimiento Rancagua en esa época relata que una vez que fue informado de lo que estaba ocurriendo en Santiago el 11 de septiembre, procedió a cerrar la frontera norte. *“Luego de cerrar la frontera, llamé sin tardanza al general Artemio García, comandante de la guarnición de Tacna y le informé que el movimiento de tropas que estábamos realizando no tenía nada que ver con el Perú. Era absolutamente necesario explicarle la situación porque en momentos en que la tensión militar entre ambos países era evidente, cualquier mal entendido podía acarrear graves consecuencias. Afortunadamente me creyó*”<sup>54</sup>.

Hasta 1973 se había jugado un doble juego, un rearme acelerado, pero estrechas relaciones con Chile. Según un analista peruano, *“mientras Velasco se preparaba para la guerra, subordinó sus sentimientos de reivindicación nacional a la solidaridad ideológica o antiimperialista*”<sup>55</sup>.

Según todas las fuentes chilenas, Velasco Alvarado perdió su oportunidad en septiembre de 1973. Por su parte, el coronel (R) Héctor Villagra menciona que *“el 11 de septiembre, además de que varias unidades se desplazaron a la frontera, tuvieron que mandar otras a Santiago, yo diría que 50% se fue a la frontera y el otro 50% a Santiago, entonces la frontera estaba desprovista de medios. Habría sido el momento indicado para Velasco para invadir, además podría haber dicho que era para ayudar a su amigo, Allende*”<sup>56</sup>.

---

<sup>53</sup> Arancibia P., *op.cit.*, p. 3.

<sup>54</sup> Mena Salinas, Odlanier. *Al encuentro de la verdad*. Editorial Maye Ltda., Santiago, 2013, pp.249-250.

<sup>55</sup> Valdés, *op.cit.*, pp. 37-38

<sup>56</sup> Entrevista al Coronel (R) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

El coronel (R) Víctor Velásquez que vivió la crisis como teniente en Perú, plantea que en ese entonces *“Chile, no estaba preparado para la guerra. La calidad y cantidad de nuestras adquisiciones militares de armas y sistema de armas soviético, así como el grado de preparación de las tropas, en esos momentos, balanceaba el poder de fuerza a nuestro lado”*<sup>57</sup>.

A pesar de este escenario, por lo visto “ideal” para la ofensiva peruana no fue aprovechado por el mandatario peruano. Al parecer, las secuelas que había dejado en Velasco su anterior padecimiento habían afectado *“su carácter y prontitud en la toma de decisiones, esto sumado al hecho que otros miembros de su gabinete mostraron posiciones más moderadas, había sido lo que frenó en esos momentos la invasión. Pero nada aseguraba que la situación se mantendría”*<sup>58</sup>.

Otro aspecto que también equilibró en cierta medida la balanza hacia Chile, fue el proceso de neutralizar a Bolivia. En noviembre de 1973, en La Paz, el coronel Sergio Arellano Stark, quien había sido enviado con el fin de retomar las relaciones diplomáticas con Bolivia, *“tuvo un largo encuentro con el general Banzer, quien ideológicamente era mucho más cercano a Pinochet que a Velasco. Ello allanó las cosas iniciándose las primeras conversaciones en búsqueda de una salida a la mediterraneidad boliviana. Para Chile era fundamental abrirle opciones a Bolivia, ya que de esa forma la alejaba de una alianza con Perú, evitando verse enfrentado a lo que los militares llaman una HV2, es decir una hipótesis vecinal”*<sup>59</sup>.

Con respecto a lo anterior el coronel (R) peruano Julio Cassaretto menciona que, durante esta época, *“las Fuerzas Armadas de Chile en general y el Ejército en particular,*

---

<sup>57</sup> Coronel ® Víctor Velásquez. Alcanzó el grado de Coronel del Arma de Infantería. Egresado de la Escuela Militar de Chorrillos como Subteniente el 22 de diciembre de 1968. Pertenece a la 72° Promoción denominada “Brea y Pariñas”. Ha seguido las especialidades de blindados, paracaidismo y operaciones psicológicas e historiador militar. Ha servido en distintas unidades de costa, sierra y selva. En el año 1974, estaba destinado al Batallón de Tanques “Uchumayo” No 211, perteneciente a la 18ª División Blindada, con sede en el Cuartel “General Rafael Hoyos Rubio” ubicado en el Rímac-Lima. En el año 1975, estaba destinado al Cuartel General del Ejército- Departamento de Historia. Comisión para escribir la Historia del Ejército. Tenía el grado de teniente, 27 años y era soltero. Cuestionario al Coronel del Ejército del Perú (r) Víctor Velásquez Pérez Salmón, vía internet el 10 de agosto del 2019. Se agradece su disponibilidad a participar en esta investigación.

<sup>58</sup> Arancibia P., *op.cit.*, 3 de agosto del 2007

<sup>59</sup> Ídem

tenían serios problemas de operatividad y logística, por lo que el país no se encontraba en condiciones de enfrentar a tres adversarios en simultáneo y salir victorioso”<sup>60</sup>.

## X. 1974 – 1975: LA CRISIS

Luego de los eventos acontecidos el 11 de septiembre de 1973, el gobierno militar se hizo cargo de un país políticamente dividido y que sufría las consecuencias de una grave crisis económica. A pesar de estas adversidades, el gran despliegue del poder militar de Perú en la frontera norte del país no pasaba desapercibido, por lo que el gobierno debió destinar gran parte de sus esfuerzos a esta zona<sup>61</sup>.

La noticia que Perú se estaba armando de manera desmedida saltó a la prensa internacional en 1974. El jefe de la Fuerza Aérea peruana e integrante de la Junta Revolucionaria, Rolando Gilardi desmintió categóricamente las versiones de la inminencia de una guerra señalando: “*No tenemos nada con Chile... No hay nada contra Chile*”. Por su parte el propio Velasco salió al ruedo y el 28 de marzo se vio obligado a declarar que “*el Perú no tiene problema fronterizo alguno con sus vecinos y que entre Perú y Chile no existe conflicto alguno en absoluto*”<sup>62</sup>.

A pesar de la negación de un conflicto entre Chile y Perú por parte del gobierno peruano al realizar declaraciones a la prensa, el Ejército Chileno tenía conocimiento de que el plan de estos para invadir la provincia norte seguía vigente y sólo se estaba esperando una situación propicia.

El 13 de febrero de 1974, se reunió el Consejo Superior de Seguridad Nacional con el fin de analizar la amenaza y asesorar al gobierno sobre las medidas más adecuadas para enfrentar la situación. En esta instancia, cada una de las ramas de las Fuerzas Armadas daría constancia de la situación en la que se encontraban. En el caso del Ejército, estos no contaban con el material suficiente para frenar una ofensiva, la Fuerza Aérea presentaba una gran escasez de municiones y combustibles para sus aviones y la Marina, no poseía una dotación

---

<sup>60</sup> Cuestionario al coronel de Infantería del Ejército del Perú (retirado) Julio Cassaretto Bardales, vía internet el 12 de septiembre del 2019.

<sup>61</sup> Valdés, *op.cit.*, pp. 37-38.

<sup>62</sup> Arancibia P., *op.cit.*, p. 3.

adecuada de buques y submarinos. En este contexto, el General Pinochet manifestaba lo siguiente: *“Señores, estamos solos, tenemos muy pocos recursos y si esta guerra se produce la ganaremos a la chilena, a punta de ñeque, así es que a pensar e imaginar soluciones”*<sup>63</sup>.

El mayor problema para el país era la mejor posición ofensiva que poseía Perú, que llevaba cinco años de ventaja en la adquisición de armamento. *“El Ejército del Perú se encontraba en muy buenas condiciones de entrar en operaciones militares, a pesar de que no todo el equipamiento militar adquirido había llegado y una parte se encontraba aun en tránsito. Pienso que con los medios disponibles y sabiendo el bajo nivel de operatividad que tenía el ejército chileno, en esos momentos, nos encontrábamos listos”*<sup>64</sup>.

Por su parte Chile- a diferencia de Perú que seguía recibiendo armas y material de guerra desde Moscú- hasta ese entonces, se había encontrado en una posición difícil para adquirir recursos de guerra debido a sus distantes relaciones con varias potencias europeas, por lo que habían debido emplear todo su ingenio para modificar y reutilizar los recursos disponibles.

Según Víctor Torres, quien realizó su tesis en Perú sobre el tema del armamentismo durante el Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada, menciona que, *“al otro lado de la frontera, los altos mandos militares chilenos parecen haber estado preocupados por la posibilidad de un ataque peruano que tomase ventaja de la caótica situación interna de Chile. Para enfrentar una eventualidad tal, compraron armas, emprendieron la fortificación de la frontera norte y prepararon una campaña diplomática destinada a aislar al Perú en caso de un conflicto bélico”*<sup>65</sup>.

A pesar de la compleja situación económica que atravesaba Chile en ese entonces, ante la inminente amenaza en el norte, el país iniciaría durante los años 1974 a 1975, *“el mayor gasto de defensa de las últimas dos décadas, saltando este un 3,3% del PGB en 1973 a un 5,3% en 1974 y a un 5,7% en 1975. Una cifra definitivamente alta para los parámetros*

---

<sup>63</sup> Ídem

<sup>64</sup> Cuestionario al coronel de Infantería del Ejército del Perú (retirado) Julio Cassaretto Bardales, vía internet el 12 de septiembre del 2019.

<sup>65</sup> Torres, *op.cit.*, s/n.

latinoamericanos. Ni siquiera para la crisis de 1978 con Argentina, Chile volvió a gastar tanto en defensa”<sup>66</sup>.

De esta manera, el año 1974 comenzaba un gran despliegue estratégico, toda la Marina, Fuerza Aérea y el Ejército se volcó hacia el norte de Chile. Se decidió que era imprescindible acrecentar la dotación del Regimiento Rancagua y mejorar los refuerzos entre Arica e Iquique, con personal traído desde el resto del país de manera de dar mayor potencia a la defensa <sup>67</sup>.

El coronel Villagra, quien en ese entonces estaba destinado en Arica comenta que la situación de las Fuerzas Armadas durante este periodo cambió. “*El gobierno militar tuvo la voluntad de hacer lo que había que hacer. Tiene que haberse gastado millones y millones de dólares, no solo para comprar armamento, si no para aumentar las dotaciones de todas las fuerzas, para hacer toda la dinámica de la frontera en el norte, con campos minados, con armamentos, eso es carísimo*”<sup>68</sup>.

Por su parte en Perú, los adelantos en infraestructura que se habían realizado en el sur fueron acompañadas por cambios en el despliegue del Ejército peruano, el cual, como resultado del conflicto de 1941 había desplazado buena parte de sus fuerzas hacia la frontera norte con Ecuador. “*A inicios de 1974, cuando se difundieron en la prensa nacional noticias sobre el llamado de reservistas al servicio activo en Chile, el premier Mercado Jarrín anunció el traslado de la Escuela de Blindados hacia el sur de Arequipa aduciendo falta de espacio. La movida causó cierta preocupación en medios chilenos, en particular, porque en algunos medios se reportó la noticia cambiando “Escuela de Blindados” por “División Blindada*”<sup>69</sup>.

### **Como se vivió esta movilización desde la perspectiva de sus protagonistas**

Como se mencionó en el artículo “En torno a la historiografía de la crisis con Perú”, existen pocos estudios que tratan sobre la crisis entre Chile y Perú durante los años 1974 y 1975 y aquellos que abordan este tema, lo hacen desde un panorama que abarca las relaciones chileno-peruanas en un espacio de tiempo más extenso y general. Poco se ha investigado

---

<sup>66</sup> Valdés, *op.cit.*, pp. 37-38.

<sup>67</sup> Valdés, *op.cit.*, pp. 37-38.

<sup>68</sup> Entrevista al Coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

<sup>69</sup> Torres, *op.cit.*, s/n

acerca de las percepciones y vivencias de los oficiales chilenos y peruanos que fueron testigos de esta situación pre-bélica<sup>70</sup>.

En este escenario de movilización de las Fuerzas Armadas, tanto chilenas como peruanas, existe más que aquello que se relata en las investigaciones tradicionales. En este apartado se quisieron rescatar las impresiones y vivencias que experimentaron algunos oficiales chilenos y peruanos durante la crisis y dar cuenta de una dimensión poco explorada de esta tensión.

## El Inicio

Como se señaló anteriormente, a comienzos del año 1974 se iniciaba un gran despliegue de fuerzas hacia el norte. Sin embargo, este fue hecho con gran discreción por parte de las Fuerzas Armadas chilenas, quienes activaron su planificación de guerra, sin generar alarma pública. *“Se ordenó, entonces, el alistamiento operacional, practicándose una MSS (movilización secreta selectiva) que consistió en llamar al servicio activo a reservistas y civiles especialistas en telecomunicaciones y electrónica, manejo de explosivos, conducción de vehículos pesados, pilotos de aviones, médicos, etc., reforzando en especial la VI División”*<sup>71</sup>.

El brigadier (r) Miguel Alfonso, en ese entonces segundo comandante, explica que *“nunca se le hablo a la ciudad de esto, se iba a provocar una crisis ciudadana de pánico y tampoco podías evacuar Arica, aunque quisieras”*<sup>72</sup>.

*“Por las noches llegaban buques al puerto de Arica de los cuales se desembarcaban vehículos, municiones, armamento y personas. Llegaban también por las carreteras columnas*

---

<sup>70</sup> Arancibia F., Claudia. “En torno a la historiografía sobre la crisis militar entre Chile y Perú (1974-1975) en *Perspectivas de Historia Militar*, Academia de Historia Militar, 2019.

<sup>71</sup> Arancibia P., *op.cit.*, p.3.

<sup>72</sup> Brigadier Miguel Alfonso. Egresó en 1964 de la Escuela Militar. Del arma de infantería. Estuvo en el Regimiento Maipo, luego Buin y más adelante fue destinado a Iquique. También estuvo en la Escuela de Infantería- Arsenales- Batico- Academia de Guerra- Dirección de Instrucción. Fue a Alemania en 1973 a un curso de tropas. Y en 1974 fue destinado como segundo comandante al Regimiento Rancagua en Arica. Entrevista al Brigadier (r) Miguel Alfonso D. en Santiago el 27 de junio del 2019.



*de buses llenos de personas. Sin embargo, todo esto se hacía sobre todo de noche para no despertar alarma en la ciudadanía”<sup>73</sup>.*

El coronel Villagra, quien llegó a Arica el año 1972, pudo ver el creciente aumento de dotación que se fue dando: *“Al principio éramos 2000 hombres y llegamos a tener 20 mil o más, solamente en la zona de Arica. Era tanto que nosotros creamos cuarteles, con las industrias abandonadas. A mí me tocó crear el cuartel número 5 en una fábrica abandonada de autos. El ejército también tuvo que arrendar como 5 hoteles, para poder meter gente”. “Se tuvo que crear una policía militar, imagínate, una ciudad pequeña, y de repente llegan 20 mil hombres, imagínate cuando salían”<sup>74</sup>.*

### **¿Quiénes se movilizaron?**

Los militares chilenos que fueron destinados al área del conflicto relatan que se generó un gran movimiento de personal hacia el norte, desde diferentes zonas del país.

El comandante Orellana, en esa época subteniente, recuerda que *“Indudablemente faltaba gente, entonces toda esta gente llegó del centro y del sur a completar los puestos que nos faltaban y los que llegaron de la Academia de Guerra y Politécnica, llegaron a cubrir puestos de planificación del regimiento”<sup>75</sup>.*

El coronel (r) Villagra también refuerza esta idea manifestando que los movilizados *“Llegaron de todas partes, de Santiago, del sur, eran oficiales, personal de planta, soldados conscriptos que duraron hasta 4 años de conscripción y también varios reservistas”<sup>76</sup>.*

Por su parte, la población civil de Arica y también personal de instituciones como Carabineros de Chile y bomberos, fueron un gran apoyo durante esta época.

*“Hay gente que empezó a irse de Arica, pero otros empezaron a ayudar mucho. La población civil de Arica nos ayudó y mucho, los empresarios. Nosotros adiestrábamos a la*

---

<sup>73</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

<sup>74</sup> Idem

<sup>75</sup> Teniente Coronel Manuel Orellana. Se graduó de oficial de Ejército en julio de 1973. Del arma de artillería. Fue destinado al Regimiento Rancagua en Arica desde el año 1974 hasta 1977 y era subteniente en esa época. Entrevista al teniente coronel (r) Manuel Orellana M. en Santiago el 27 de mayo del 2019.

<sup>76</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

*defensa civil, con bomberos, con carabineros, fue un contacto super fuerte y logramos gran apoyo de la población civil”<sup>77</sup>.*

## **Organización**

Con respecto a la organización de esta defensa, uno de los oficiales que se encontraba desplegado en esta área menciona que *“los cuarteles no estaban en organización de paz, estábamos listos para la guerra”<sup>78</sup>.*

Por otro lado, a pesar de que cada uno contaba con una posición y tarea definida, esta dependía de los mandos superiores: *“Mi papel como subteniente era estar en el terreno, pero uno dependía de un comandante de batería que era un capitán, el capitán dependía de un comandante de grupo que era un mayor, el mayor estaba al lado del comandante de regimiento, entonces cualquier orden cualquier instrucción, venía indudablemente del comandante de regimiento y llegaba en el mínimo de tiempo a nosotros. Siempre teníamos que esperar una orden”<sup>79</sup>* en este sentido, el comandante Orellana añade: *“estaban muy a caballo de la función que tenía cada uno todo eso funcionaba bastante bien porque había una buena instrucción, había tranquilidad, seguridad de que íbamos a estar bien”<sup>80</sup>.*

## **Preparación y Entrenamientos**

Durante los primeros meses de la movilización se realizaron numerosos trabajos de tierra para preparar el terreno frente a la posible ofensiva peruana y también se reforzaron los entrenamientos y actividades de instrucción con el personal recién llegado.

En ese entonces, Chile se encontraba en una evidente inferioridad bélica en relación a su vecino Perú, juntando los tanques de todo el Ejército, no alcanzábamos siquiera a completar la dotación de guerra de una unidad blindada. *“Apelando al ingenio, requisando la maquinaria de CORFO y contando con la activa colaboración de las empresas privadas, del Club Aéreo y de la población, comenzó a materializarse la “defensa móvil”. Los trabajos consistieron en la construcción de un parapeto delantero mediante movimientos de tierra, fosas antitanques,*

---

<sup>77</sup> Ídem

<sup>78</sup> Ídem

<sup>79</sup> Entrevista al teniente coronel (r) Manuel Orellana M. en Santiago el 27 de mayo del 2019.

<sup>80</sup> Ídem

*camellones y la instalación de tetrápodos, línea de resistencia destinada a entorpecer, y ojalá detener, la ofensiva adversaria*”<sup>81</sup>.

El coronel (r) Héctor Villagra, que ya estaba destinado a la zona norte recuerda que los trabajos de tierra comenzaron aproximadamente el año 1973 “*Yo diría que el 73 empezamos. 3 – 4 años estuvimos trabajando firme: haciendo las trincheras, las zanjas antitanques, los camellones para parar los tanques. Incluso había un civil que trabajaba con las maquinas todas las noches con su gente, para hacer las fosas antitanques*”<sup>82</sup>.

Debido a su pertenencia al arma de artillería, el comandante Orellana, estuvo a cargo de varios de estos trabajos. “*Se iniciaron muchos trabajos de terreno, los camellones, se minó la frontera... yo como era artillero me dediqué a hacer excavaciones y trabajos de tierra para las trincheras y para que las piezas de artillería estuvieran cubiertas. Todo a pala, picota y chuzo y el terreno era súper complicado, palas tuvimos que renovar montones, pero así logramos construir varias trincheras, colocar las piezas y taparlas con redes para que un avión desde la altura no pudiera ver nada*”<sup>83</sup>.

Además de la dificultad para trabajar la tierra debido a la condición del terreno, se sumaba la complicación de tener que realizar esta tarea de noche para no generar alerta al otro lado de la frontera.

El comandante (R) Orellana explica esta situación: “*no podíamos darle señales a los peruanos de que estábamos haciendo trabajos de tierra, muchos de los trabajos los hacíamos de noche sin luz*”<sup>84</sup>.

Durante los primeros meses de la movilización se llevaron a cabo numerosos trabajos de instrucción y entrenamiento con el fin de estar perfectamente preparados en caso de una ofensiva peruana.

---

<sup>81</sup> Arancibia P., *op.cit.*, p. 3.

<sup>82</sup>Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

<sup>83</sup> Entrevista al teniente coronel (r) Manuel Orellana M. en Santiago el 27 de mayo del 2019.

<sup>84</sup> Ídem

Los oficiales destinados en la zona del conflicto, recuerdan cómo eran estos entrenamientos *“Hicimos varios entrenamientos, prácticas de tiro en otros lugares de Arica, nos hacían estar preparados y prevenidos”*<sup>85</sup>.

El coronel (r) Villagra menciona que también iban a Iquique a realizar *“juegos de guerra, de comprobación de la planificación, yo teniente tenía que exponer, estaba el general Forestier, que era un tipo muy militar”*<sup>86</sup>.

Por otro lado, continuamente se iban a reconocer las posiciones que los soldados debían ocupar en caso de ataque *“el problema es que tú no podías decir un día vamos a ocupar las posiciones, porque era visto como provocación, entonces los oficiales iban a reconocer cada uno sus puestos. Después de a poco iban llevando a las secciones a reconocer, o de noche, para que no fuera visto como provocación”*<sup>87</sup>.

De esta manera, la zona norte se iba preparando para recibir en cualquier minuto un ataque peruano. El brigadier (r) Miguel Alfonso relata que los cuarteles estaban en constante preparación: *“De repente se hacían prácticas de alistamiento, se daba la alerta y en pocos minutos todos debían equiparse y estar listos para salir... en los dormitorios la munición estaba debajo de los catres, los fusiles cargados, todo listo, las granadas de mano”*<sup>88</sup>.

### **El ingenio y la simulación frente a la escasez de armamento**

El coronel Villagra, quien tuvo la oportunidad de llegar antes de la crisis al norte, relata que, en un principio, la falta de armamento fue compensado con soluciones más “artesanales”, como movimientos de tierra y construcciones de defensa como se menciona anteriormente. Luego, con el gasto en defensa por parte del gobierno militar la situación comenzó a mejorar.

*“Al principio hacíamos posiciones simuladas e íbamos a conseguir a las industrias fierros, plástico, ruedas y hacíamos posiciones con mallas de los pesqueros, los pescadores nos regalaban todas las mallas antiguas y hacíamos posiciones que realmente parecían un*

---

<sup>85</sup> Ídem

<sup>86</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

<sup>87</sup> Entrevista al brigadier (r) Miguel Alfonso D. en Santiago el 27 de junio del 2019.

<sup>88</sup> Ídem

*obus de 155 mm que estaba colocado ahí, o una posición antitanque. Yo creo que con todo lo que hicimos, disuadimos al adversario”<sup>89</sup>.*

En un principio la inferioridad de material bélico con respecto a Perú era alarmante, sin embargo, a medida que la crisis se fue acrecentando y los recursos destinados a material de guerra aumentaron, Chile comenzó a repuntar. *“Había unos tanques APC-113, habían 4, eso era todo lo que había, después empezó a llegar más material, los tanques M-41, fusiles brasileños, después se compran los Sherman repotenciados en Israel con cañones 105, y ahí se potenció la cosa, ahí cambio la potencialidad, mejor que antes, pero hubo una época que casi no teníamos nada”<sup>90</sup>.*

### **¿Que se sabía del otro?**

Cómo relatan la mayoría de los oficiales destinados en esa época a la zona norte, el conflicto con Perú era una situación inminente en el mundo militar y de la cual todos dentro de la institución tenían conocimiento, el grado de detalle que manejasen acerca de esta, dependería del grado militar que cada uno poseyera.

*“Siempre supimos que había problemas con el Perú y de hecho, cuando hacíamos guardia, lo primero que nos advertían era estar atento a ataques de la aviación peruana, eso estaba latente”<sup>91</sup>.*

Se estaba en conocimiento también de la superioridad bélica que estos poseían *“Sabíamos que los peruanos eran superiores en diferentes tipos de armamentos y actividades. Si nosotros teníamos 3 tanques ellos tenían 18. Sabíamos también que ellos tenían piezas de artillería rusas”<sup>92</sup>.*

En el bando contrario, un militar peruano, cuyo padre fue movilizad producto de la crisis menciona que *“se sabía de la tensión, pero sin muchos detalles, sin embargo podíamos apreciar la intensificación del entrenamiento, ejercicios tácticos, maniobras. Mi padre me llevó muchas veces a Chiclayo para presenciar los lanzamientos mensuales de*

---

<sup>89</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

<sup>90</sup> Ídem

<sup>91</sup> Entrevista al teniente coronel (r) Manuel Orellana M. en Santiago el 27 de mayo del 2019.

<sup>92</sup> Ídem

*reentrenamiento de paracaidismo para el personal de oficiales de su batallón y a los ejercicios de tiro de morteros*”<sup>93</sup>.

A pesar de estar conscientes de la superioridad bélica por parte de Perú, era necesario conocer al detalle con qué material contaba el país nortino de manera de poder organizar una defensa eficaz. El coronel (r) Villagra relata que a través de actividad de inteligencia poseían esta información y elaboraron *“en todas la compañías diarios murales con el material peruano. Colocábamos el tanque T54, T55, el carro tanto, el avión. Y le hacíamos clase a nuestro personal sobre esto, cuáles eran los puntos vulnerables del tanque, del carro, etc. Eso se hacía permanentemente*”<sup>94</sup>.

### **¿Había algún plan?**

El brigadier (r) Miguel Alfonso, quien en su papel de segundo comandante conocía el plan de operaciones, relata que este se organizaba de la siguiente manera: *“El plan de operaciones de la VI división consistía en aguantar, en la primer fase en Arica, el escuadrón de caballería iba a empezar un desplazamiento hacia el flanco de Tacna, la compañía de comando se infiltraría por aire y por mar, para provocar destrucciones en el camino de Arequipa porque ahí vendría la segunda tanda de tanques, la idea era demorar hasta donde se pudiera la llegada de los tanques. Las unidades se desplazarían hacia el norte. Se suponía que al tercer día íbamos a estar reunidos con las fuerzas, estos estaban cayendo en Tacna y en ese caso venía la ofensiva hasta el rio Sama*”<sup>95</sup>.

En su labor como artillero, el comandante Orellana tenía clara su misión *“De acuerdo al conocimiento del terreno, la inteligencia operativa decía, lo más probable es que los peruanos ataquen por este franja, entonces aquí colocamos la artillería, había que colocar las posiciones de artillería en un lugar que con seguridad fueran a pasar los peruanos*”<sup>96</sup>.

El brigadier (r) Miguel Alfonso advierte que el mayor problema que poseía Chile era la inequidad de tanques con respecto a Perú, de esta manera el plan debía enfocarse en reducir

---

<sup>93</sup>Cuestionario al coronel de Infantería del Ejército del Perú (retirado) Julio Cassaretto Bardales, vía internet el 12 de septiembre del 2019.

<sup>94</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

<sup>95</sup> Entrevista al brigadier (r) Miguel Alfonso D. en Santiago el 27 de junio del 2019.

<sup>96</sup> Entrevista al teniente coronel (r) Manuel Orellana M. en Santiago el 27 de mayo del 2019.

esta inequidad de alguna manera. *“Teníamos que dejar un cementerio de tanques porque en infantería estábamos igualados, pero la calidad de infantería nuestra era mucho mejor. Hasta el hito 15 los tanques podían pasar, después el territorio era un infierno además de los terrenos críticos, cómo quebradas que servían como obstáculos, había una barrera de tetrápodos, para enangostarle la pasada a los tanques, a medida que a un tanque le vas dando menos capacidad de maniobra lo puedes cazar mejor”*<sup>97</sup>.

El coronel (r) Villagra menciona que *“Se hizo todo muy bien estudiado, con los jefes Mericq y Alfonso, íbamos a terreno y ellos nos planteaban cual era la idea que ellos tenían desde el punto de vista táctico y operativo y ahí uno empezaba a trabajar con su unidad y permanentemente iba a esa parte. A todos nos tocó hacer posiciones simuladas, cosas reales y también simulaciones.”*<sup>98</sup>.

Había bastante supervisión por parte de las autoridades militares. *“Se hacían reuniones permanentemente y el general Pinochet iba mucho al norte, a Arica, Iquique, subía al interior”*<sup>99</sup>.

Con respecto a un plan en conjunto con las demás ramas de las Fuerzas Armadas, el comandante Orellana explica que *“A nivel táctico no había relación con la FACH o la Armada, pero a nivel división sí, llegaban aviones a Iquique”*<sup>100</sup>.

Lo anterior se debía, a la práctica del compartimentaje, que el coronel (r) Villagra explica de la siguiente manera: *“En las planificaciones uno tiene que saber lo que debe hacer, en las planificaciones de guerra tú no tienes por qué saber lo que no debes saber, porque no es conveniente. Tienes que saber lo que pasa a tu entorno, pero más allá no es conveniente, el secreto en las planificaciones es fundamental”*<sup>101</sup>.

---

<sup>97</sup> Entrevista al brigadier (r) Miguel Alfonso D. en Santiago el 27 de junio del 2019.

<sup>98</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

<sup>99</sup> Entrevista al teniente coronel (r) Manuel Orellana M. en Santiago el 27 de mayo del 2019.

<sup>100</sup> Ídem

<sup>101</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

## Guerra Preventiva: un plan alternativo

En mayo de 1974, mientras se llevaba a cabo el despliegue de las Fuerzas Armadas en el norte, “se dice que el general Pinochet aprobó, en primera instancia, un plan preparado por el Ejército para un ataque preventivo contra Perú, pero en una reunión posterior de la Junta Militar con el Estado Mayor de la Defensa Nacional, dicha propuesta se revirtió”<sup>102</sup>. En esta instancia los exponentes del ejército habrían planteado que, pese a la superioridad armamentística de los peruanos, el ejército chileno era capaz de atacar a Perú por sorpresa y ocupar la frontera que existía antes del Tratado de 1929.

Por su lado, los representantes de la Marina y la Fuerza Aérea manifestaron que no poseían los recursos necesarios para ser parte de una ofensiva de este tipo. “Las opciones chilenas de controlar el mar y el espacio aéreo eran ínfimas. Perú contaba con una escuadra y una fuerza submarina muy superior a la chilena, con más de una veintena de bombarderos Canberra que podían volar a 41.000 pies de altura portando ocho bombas de mil libras cada uno, de manera que definitivamente las posibilidades de éxito eran muy escasas. Luego de la exposición de esta situación, el ataque ofensivo quedó desestimado”<sup>103</sup>.

Al respecto el brigadier (r) Alfonso plantea que: “No se pensó atacar de manera preventiva, ya que Chile iba a quedar como agresor, eso se iba a sumar a los problemas que ya presentaba el gobierno militar. Además, teníamos capacidad defensiva, pero ofensiva nada”. El comandante (R) Villagra añade que “Para hacer una guerra preventiva hay que tener los medios para ganar y en ese momento no había”<sup>104</sup>.

## Sentimientos y emociones en la Frontera Norte

Con respecto a los sentimientos y emociones con los cuáles los protagonistas describen esta etapa, se puede decir que todos coinciden en que fue un periodo que vivieron con gran entusiasmo y a través del cual reforzaron su vocación militar.

---

<sup>102</sup> Arancibia P., *op.cit.*, p.3.

<sup>103</sup> Ídem

<sup>104</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.



*“Cuando tú estás ahí, se produce una catarsis profesional, tú te haces profesional 100 % y empiezas a sentir el compromiso que tienes con la historia del Ejército de Chile. Hay un cambio de personalidad”- añade que- “Yo sabía que, que si fallábamos, no sabía que iba a pasar con mi mujer y nuestros tres hijos”<sup>105</sup>.*

*“Desde el punto de vista profesional veo que sirvió, uno con el poco tiempo que llevaba en el ejército sirvió para darse cuenta de la función que uno tenía en el país”<sup>106</sup>.*

*“Los conscriptos sólo querían que empezara la guerra, se iban a Tacna y decían “con estos %&#”#\$ vamos a pelear, los provocaban, incluso había un lema que decía: “Hasta Lima otra vez”<sup>107</sup>.*

Por otro lado, un despliegue de estas dimensiones y por un extenso periodo de tiempo también traía situaciones complicadas:

*“Teníamos que estar ahí en el terreno y no era una vivencia muy fácil, no solamente de los oficiales, si no suboficiales y soldados conscriptos, se producían algunos roces producto de la permanencia, uno tenía que cumplir la función de asistente social, de psicólogo, de psiquiatra, porque en alguna mediada había que darle al personal tranquilidad dentro de estar defendiendo la soberanía nacional”<sup>108</sup>.*

*“Los que yo tenía eran soldados que venían de Temuco, echaban de menos a la familia, querían volverse pronto, ahí los oficiales tenían que tener iniciativa para animarlos”<sup>109</sup>.*

Sin embargo, al parecer el sentimiento que primaba mayormente era el entusiasmo entre los movilizados y también entre algunos civiles que fueron de gran ayuda durante este periodo.

---

<sup>105</sup> Entrevista al brigadier (r) Miguel Alfonso D. en Santiago el 27 de junio del 2019.

<sup>106</sup> Entrevista al teniente coronel (r) Manuel Orellana M. en Santiago el 27 de mayo del 2019.

<sup>107</sup> Entrevista al brigadier miguel (r) Alfonso D. en Santiago el 27 de junio del 2019

<sup>108</sup> Entrevista al teniente coronel (r) Manuel Orellana M. en Santiago el 27 de mayo del 2019.

<sup>109</sup> Ídem

*“Lo más importante había un espíritu impresionante en la gente. Imagínate que venían desde todas partes del país, dejaban a sus familias y en esa época no había celular, y las comunicaciones eran poco avanzados”*<sup>110</sup>.

Al otro lado de la frontera, los militares peruanos vivían la movilización con sentimientos similares. En este contexto, uno de los militares peruanos que vivió esta movilización explica el sentimiento que se vivía en ese entonces. *“En 1974, tenía oficiales, suboficiales y tropa a mi mando con efectivos, propios de una compañía. Provenían de todo el país. Los notaba, muy motivados por la reciente modernización de los tanques (de M4A3 a T-55), así como por la instrucción exigente y acelerada y planeamiento continuo para la futura movilización hacia el sur. Imperaba el espíritu de cuerpo. Se realizaban llamamientos de reservas periódicamente. Vivíamos una primera etapa, la de recepción del material instrucción y entrenamiento y ejercicios de apresto para la movilización al sur, muy motivados”*<sup>111</sup>.

### **El día a día en el frente**

La vida en los cuarteles era bastante sacrificada, debido a la gran cantidad de movilizados, estos tenían que acomodarse en fábricas abandonadas o permanecer en el frente, además en cualquier momento se generaban señales de alerta en la frontera, a las cuáles debían acudir.

Las tareas diarias eran principalmente de vigilancia de la frontera y de otras zonas críticas. *“En la línea de la concordia teníamos tres puestos, tipo casuchitas, y teníamos gente día y noche observando, les llamábamos Sapo”*<sup>112</sup>.

El comandante Orellana relata que debían estar continuamente al tanto del adversario: *“se nos mandaba a hacer guardia a la frontera para estar en permanente observación de los movimientos peruanos”*<sup>113</sup>.

---

<sup>110</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

<sup>111</sup> Cuestionario al coronel del Ejército del Perú (r) Víctor Velásquez Pérez Salmón, vía internet el 10 de agosto del 2019.

<sup>112</sup> Entrevista al Brigadier (r) Miguel Alfonso D. en Santiago el 27 de junio del 2019

<sup>113</sup> Entrevista al teniente coronel (r) Manuel Orellana M. en Santiago el 27 de mayo del 2019.

Gracias a la cercanía de la ciudad de Arica con la frontera con Perú, las fuerzas chilenas no tuvieron que estar permanentemente desplegadas en el frente, cómo ocurriría para el conflicto con Argentina el año 1978, si no que estaban continuamente yendo y viniendo de acuerdo al devenir de la crisis. De esta manera, el coronel (r) Villagra explica que a pesar de que tuvieron que pasar algunos días e incluso semanas en el frente, estaban cerca *“entonces cuando pasaba la crisis y los peruanos comenzaban a retirar sus vehículos y sus tanques, nosotros nos empezábamos a retirar no más. De repente estábamos en alarma, nos devolvíamos y a los tres días de nuevo alarma y de nuevo teníamos que partir, así permanentemente”*<sup>114</sup>.

### **La fuerza peruana que se divisaba**

A lo largo de los dos años que duró la crisis con Perú se vislumbraba continuamente la fuerza peruana, tanto al otro lado de la frontera, como en el cielo: *“Se veía mucho movimiento, movimientos de luces de noche entonces los que estaban en los puestos de observación fronteriza comenzaban a llamar de inmediato y nosotros comenzábamos a desplegar gente nuestra”*<sup>115</sup>.

*“Sabíamos que los aviones peruanos pasaban a mucha altura sacando fotografías, bueno seguramente se deben haber llevado la sorpresa de que había muchas posiciones de diverso tipo de armamento y ellos no sabían distinguir caso eran reales o no”*<sup>116</sup>.

### **¿Qué situaciones se vivían?**

Se vivieron una serie de anécdotas y situaciones de límite mientras el ejército chileno estuvo desplegado en la frontera. *“Un día me llaman de uno sapo (puestos en la frontera) y me dicen, mi comandante están desembarcando tropas peruanas acá frente al sapo 3. Llamé al cuartel general y mientras tanto seguían llegando camiones peruanos. Finalmente me llaman del otro lado, desde Perú, y me dicen perdona es que un mayor estaba en el casino, se curó y fue a buscar su batallón, ahí se empezaron a retirar”*<sup>117</sup>.

---

<sup>114</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019

<sup>115</sup> Ídem

<sup>116</sup> Ídem

<sup>117</sup> Entrevista al brigadier (r) Miguel Alfonso D. en Santiago el 27 de junio del 2019.

Por la cercanía de la frontera ocurrían situaciones como las siguientes: *“Nosotros patrullábamos en la ciudad y un día encontramos a un teniente y un subteniente de la PIP, la policía peruana, después de interrogarlos los soltamos en la frontera”*<sup>118</sup>.

También vivencias muy tristes como la muerte y accidentes: *“Hay gente que murió, recuerdo a Patricio del Campo, en una de las urgencias que hubo, nos citan en la noche y nos dicen que teníamos que irnos a la frontera, eso pasaba muchas veces allá y nosotros partíamos con nuestros vehículos a los lugares que cada uno tenía para desempeñarse y ahí hubo un accidente en la cuesta del águila, se desbarrancó el camión”*<sup>119</sup>.

Otra anécdota que da cuenta de la situación pre-bélica que se vivía. *“Yo iba con mi unidad, toda mimetizada, salimos del cuartel, íbamos hacia la frontera con Perú, íbamos a hacer un ejercicio para romper los puentes. Íbamos marchando por la línea del tren, me mandan a buscar y me pegan una retada. Lo que pasó fue que una delegación peruana, con el general Morales Bermúdez que iba a la casa del comandante Mena. Mena era un tipo tan encachado que lo invitaba a su casa conversar y se tomaban sus tragos y conversaban. Pero justo cuando venía la delegación ven en esta unidad, que veníamos como 50 hombres, desplegados, todos mimetizados, con armamento. Entonces lo primero que hace Bermúdez es decirle a Mena; tú me invitas a aquí, pero tu gente está en pie de guerra”*<sup>120</sup>.

### **Diplomacia Militar en medio de la crisis**

El año 1974 avanzaba y Perú seguía incurriendo en demostraciones de su gran potencial bélico. *“El 28 de julio, día nacional del Perú, se efectuó en Lima la más espectacular parada militar que se tenga memoria. Nunca se había presenciado en América del Sur una exhibición de equipo bélico tan avanzado y costoso: tanques T-55 y carros de combate soviéticos, misiles tierra-aire SAM-3, SAM-6 y SAM-7 de igual procedencia, helicópteros MI- 8 artillados, también soviéticos, baterías de obuses yugoslavos de 105 mm, cañones de 122 mm checoslovacos, aviones Mirage y dos divisiones de tropas aerotransportadas.”*<sup>121</sup>

---

<sup>118</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019

<sup>119</sup> Ídem

<sup>120</sup> Ídem

<sup>121</sup> Arancibia P.; *op.cit.*, p.3.

Uno de los hitos más relevantes de esta crisis ocurrió durante el mes de septiembre de 1974. El brigadier (r) Luis Mericq Seone lo relata en su libro:

*“Aproximadamente el 15 de septiembre de 1974, el regimiento recibió un criptograma de la VI. DE. informando que: “Probable día D: 18 de septiembre”, pensábamos que ello era posible, aprovechando el tradicional saludo que el Ejército Peruano rinde año a año a Chile por su aniversario patrio. El coronel Mena tenía previsto viajar a Putre e invitó al general Artemio García, comandante de las tropas peruanas de Tacna a acompañarlo, pensando que al estar juntos no se materializaría la ofensiva peruana. Sin perjuicio de ello, el regimiento se desplegó en el terreno, ocupando sus posiciones desde la noche del día 17. El encendido discurso que tenía previsto dar el coronel Mena en Putre, fue “suavizado” a fin de no herir los sentimientos de su invitado. Gracias a Dios todo fue una falsa alarma y no pasó nada”. Preocupados de mejorar la instrucción de sus hombres y darles algo más de tiempo para ejercitar con el nuevo armamento, el Alto Mando peruano fue atrasando el día D”<sup>122</sup>.*

Como una manera de disminuir las tensiones entre los dos países, a fines de septiembre, el comandante del regimiento Rancagua en Arica; Odlanier Mena, invitó al general peruano Artemio García, a realizar una ceremonia simbólica en la frontera entre Tacna y Arica. Esta iniciativa pudo concretarse el 8 de noviembre de 1974, en el acto conocido como “Abrazo de la Concordia”. *“A este asistieron delegaciones de ambos ejércitos, presididas por el comandante general peruano, Francisco Morales Bermúdez y el jefe del Estado Mayor chileno, general Héctor Bravo Muñoz”<sup>123</sup>.*

Al llegar diciembre, *“un fuerte tropiezo hizo desandar todo lo andado en materia diplomática. Velasco, que había invitado a Pinochet a Lima para que participara con otros Jefes de Estado en la reunión de celebración de la Batalla de Ayacucho, tuvo el descriterio de aceptar por esos mismos días la visita del canciller cubano Raúl Roa, quien hizo injuriosas declaraciones contra Chile y su gobierno. A pesar de las explicaciones, Pinochet consideró*

---

<sup>122</sup> Arancibia P. *op.cit.*, p. 3.

<sup>123</sup> Arriagada, Víctor (tcl) y Fuenzalida, Roberto. *Las crisis chileno-peruano. 1974. Un análisis político-estratégico.* Memoria de la Academia de Guerra del Ejército, 1998, p. 79

*que esta era una afrenta y se negó a viajar, enviando en su representación al ministro de Relaciones Exteriores, vicealmirante Patricio Carvajal*”<sup>124</sup>.

En este escenario, el gobierno chileno, encabezado por Pinochet, decide concertar un acto con el presidente de Bolivia Hugo Banzer en la estación ferroviaria de Charaña, en Bolivia, con el fin de evitar que se consumara la histórica alianza Lima-La Paz y a la vez bajar las tensiones entre ambos países. Arellano Stark, como se mencionó anteriormente había dejado pavimentado el camino para este encuentro y hubo entendimiento y amabilidad entre ambos mandatarios<sup>125</sup>. Al mediodía del 8 de febrero 1975 se materializaba un inédito encuentro entre los mandatarios de ambos países en el llamado “Abrazo de Charaña”<sup>126</sup> “*donde acordaban el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y la reanudación del diálogo en torno a la mediterraneidad boliviana*”<sup>127</sup>.

Para el coronel Héctor Villagra, el acto de Charaña “*fue una jugada estratégica, con eso dejamos de lado una de nuestra hipótesis de guerra y logramos sacar muchas unidades de ahí y trasladarla a otros sectores. Para mí fue una jugada maestra*”<sup>128</sup>.

## **Día D**

La audaz ofensiva diplomática chilena no cayó bien en Lima. “*Este hecho ocurrió en momentos en que el Gobierno Revolucionario del Perú atravesaba una de sus peores crisis internas. El gasto militar se había hecho socialmente insoportable y la unidad de las Fuerzas Armadas se resquebrajaba. El peligro de una guerra civil estaba ad portas*”<sup>129</sup>.

En este contexto, algunos autores plantean que “*Velasco activó su plan de guerra, fijando día y hora para el ataque: 6 de agosto de 1975 a las 06.00 hrs. El Cuartel General Conjunto se estableció en Arequipa al mando del general Gonzalo Briceño, quien junto con los comandantes de la Fuerza Naval Operativa del Pacífico Sur y de la Fuerza Aérea, constituyeron el Comando General de Operaciones, que se instaló en el cuartel Albarracín de*

---

<sup>124</sup> Arancibia P. *op.cit.*, p. 3.

<sup>125</sup> Ídem

<sup>126</sup> Arriagada y Fuenzalida, *op.cit.*, p.81.

<sup>127</sup> Torres, *op.cit.*, p. 105

<sup>128</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

<sup>129</sup> Arancibia P., *op.cit.*, p. 2

*Tacna, y el de Reserva en Moquegua. En éstos se incluyó a los jefes de la Guardia Civil, entre ellos al coronel Aguilar, quien sería nombrado gobernador de Arica en la ocupación*”<sup>130</sup>.

El brigadier (r) Miguel Alfonso relata cómo vivió esta situación: “*una vez nos llegó un criptograma que el día D iba a ser el otro día, nos juntamos en el casino, nos tomamos unos tragos, nos abrazamos, listo. Pero Dowling decía, esto no puede ser y finalmente no pasó nada. La segunda vez que llegó, el general peruano García estaba en Iquique, ósea tampoco ocurrió.*”<sup>131</sup>.

### **La aparente normalidad**

A pesar de este escenario de tensión entre los dos países, las relaciones diplomáticas seguían llevándose a cabo con normalidad. En uno de los años más tensos de la crisis se conmemoraba el 7 de junio, los 96 años del Asalto y Toma del Morro de Arica<sup>132</sup>, en una ceremonia que reunía a militares chilenos y peruanos, en una situación aparentemente normalidad. No es de extrañar que en la capital los civiles no sospecharan lo que estaba ocurriendo en la frontera norte del país.

Frente a lo anterior el comandante (r) Manuel Orellana manifiesta la siguiente apreciación “*Si uno piensa, cuando uno lee un conflicto determinado, no solamente chileno, siempre hay actividades previas y posteriores y hay acercamientos y entregas de medallas y condecoraciones, pero el conflicto va igual. Esa es una demostración de que los militares somos unos caballeros*”<sup>133</sup>.

Por otro lado, el coronel (r) Héctor Villagra relata que los viajes a Perú eran frecuentes aunque “*Había que tener un salvo conducto para ir y hubo épocas en que nos restringieron esa posibilidad, pero otras que estaba abierta*”.<sup>134</sup>

Mientras tanto, las Fuerzas Armadas chilenas, al tanto de los movimientos del adversario, acentuaban sus preparativos defensivos. “*Según la apreciación del alto mando, las*

---

<sup>130</sup> Idem

<sup>131</sup> Entrevista al brigadier (r) Miguel Alfonso D. en Santiago el 27 de junio del 2019.

<sup>132</sup> Arriagada y Fuenzalida, *op.cit.*, p. 80.

<sup>133</sup> Entrevista al teniente coronel (r) Manuel Orellana M. en Santiago el 27 de mayo del 2019.

<sup>134</sup> Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.

*probabilidades de guerra con Perú eran del 70%. El Teatro de Operaciones Norte (Arica-Copiapó) siguió al mando del general Forestier, mientras el coronel Jorge Dowling sucedió en el regimiento Rancagua a Odlanier Mena. El general Julio Canessa, a cargo del refuerzo, organizó el traslado de todo el material pesado del Ejército y su munición a sus lugares de empleo y logró conformar una masa de unos 40.000 hombres preparados para partir en cualquier momento a la zona del conflicto”<sup>135</sup>.*

### **Resolución de la crisis**

Sin embargo, el día D planeado por Velasco Alvarado finalmente no tendría lugar. Según el testimonio del brigadier Luis Mericq Seoane, en ese entonces oficial de inteligencia del R.I.M. N°4 “Rancagua”, mientras en Perú se ultimaban los detalles a la espera del día del ataque, el Comandante en Jefe del ejército peruano, general Francisco Morales Bermúdez, solicitaba a Velasco Alvarado un *aplazamiento de un mes para materializar su ofensiva contra Chile; prorroga que le fue concedida*<sup>136</sup>.

El 29 de agosto de 1975, el general Francisco Morales Bermúdez derroca el gobierno de Velasco Alvarado y se inicia una segunda etapa; bastante más moderada, del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas en Perú. Con la caída de Velasco, la tensión en el frente norte disminuye notoriamente. Se dice que incluso, una de las razones que motivó el golpe del general Bermúdez fue evitar una guerra con Chile<sup>137</sup>.

*“Luego del golpe militar del general Morales Bermúdez al general Velasco, las tensiones bajaron y la movilización al sur de la 7ª División se detuvo; sin embargo, continuaron el movimiento de diferentes grandes unidades de combate hacia el sur, como parte del plan inicial”<sup>138</sup>.*

---

<sup>135</sup> Arancibia, P., *op.cit.*, p. 3.

<sup>136</sup> Mericq, *op.cit.*, s/p.

<sup>137</sup> Arriagada y Fuenzalida, *op.cit.*, p 87.

<sup>138</sup> Cuestionario al coronel de Infantería del Ejército del Perú (retirado) Julio Cassaretto Bardales, vía internet el 12 de septiembre del 2019.



## ¿Una desmovilización?

En octubre de 1975 comienzan reuniones conjuntas a nivel militar con el fin de mejorar los lazos de amistad entre Chile, Perú y Bolivia y se instituyen intercambios de información que permitirían disminuir situaciones conflictivas u erróneas sobre actividades militares en las zonas fronterizas<sup>139</sup>.

A pesar de que no se volvieron a experimentar situaciones del mismo nivel de intensidad como durante los años 1974 y 1975, la relación con el Perú siguió siendo complicada hasta el año 1979, alcanzando momentos difíciles sobre todo el año 1978, cuando Chile se disputaba la frontera sur con Argentina. A pesar de que se había superado la crisis, en realidad no se vivió una desmovilización en la frontera norte, si no que esta se mantuvo reforzada y se comenzaron a construir diversos regimientos en la zona, de manera de no volver a pasar por un estado de indefensión como el que se había experimentado durante los años 1974 y 1975.

Una de las crisis más álgidas que tuvo que vivir Chile con su vecino del norte aconteció en el momento menos indicado; mientras el gobierno militar luchaba por consolidarse, la polarización ideológica por el conflicto político era palpable y los estragos de la grave crisis económica que había acontecido unos años antes, seguían presentes. Los gobiernos anteriores habían descuidado a la institución y destinado muy pocos recursos para la defensa del país. A pesar de todas estas adversidades, *fue la capacidad de disuasión de Chile, forjada en un período extremadamente difícil, la que en definitiva garantizó la paz.*<sup>140</sup> Dentro de unos años el gobierno tendría que afrontar, también en un contexto de dificultades, una nueva crisis fronteriza, esta vez con su gran vecino del este; Argentina.

## XI. CRISIS CON ARGENTINA

El comienzo de la crisis que se trata en este capítulo, tiene su origen, al igual que la tensión con Perú entre 1974 y 1975, en antiguas disputas con respecto a los límites entre ambos países. Luego del tratado de límites de 1881, ha existido entre Chile y Argentina un ir y venir

---

<sup>139</sup> Arriagada y Fuenzalida. *op.cit.*, p. 85.

<sup>140</sup> Arancibia P., *op.cit.*, p.3.

de interpelaciones en diferentes materias con respecto a sus fronteras, sin embargo, la situación que se vivió el año 1978, se puede considerar como una de las crisis más álgidas que ha tenido nuestro país en relación a sus vecinos.

## **XII. CHILE A MEDIADOS DE 1970: CONTEXTO NACIONAL Y MILITAR**

Los años 1970 en nuestro país constituyeron un periodo bastante conmocionado y en el cuál ocurrieron una serie de situaciones complicadas, tanto en el frente interno como externo. Luego de la intervención militar ocurrida el 11 de septiembre de 1973, las riendas de la nación pasaron a manos de las Fuerzas Armadas por medio de una Junta Militar encabezada por el General Augusto Pinochet, quien además de recibir un país dividido políticamente y con secuelas de una grave crisis económica, debió afrontar durante sus primeros años al mando, el peligro de un conflicto con Perú. A pesar de las dificultades, el gobierno fue capaz de afrontar esta crisis y debido al poder disuasivo de su defensa en la frontera norte (entre otras cosas), se logró evitar el conflicto. Posterior a estos años de tensión con Perú, el gobierno militar debió seguir haciéndose cargo de la situación interna del país y de la crisis económica de la cual aún no se recuperaba.

Por su parte, el quehacer de las Fuerzas Armadas seguía dividido; por un lado, en su función principal de defensa del país, y por otro lado participando en el ámbito político. En lo referente a armamento y recursos la precariedad seguía siendo una realidad.

En el ámbito internacional, el país se encontraba experimentando una serie de cuestionamientos en materia de derechos humanos. Esto, sumado a otros factores había generado una continua restricción de créditos por parte de Estados Unidos que dificultaban la adquisición de armamento para el país. Lo anterior tuvo su desenlace con la emisión de la enmienda Kennedy el año 1976, la cual terminaba por prohibir la venta de armas a nuestro país.

En los últimos años de la década de 1970, Chile, además de estar experimentando problemas con Argentina debido a disputas limítrofes, debía también estar atento a sus vecinos del norte. Con Bolivia, a pesar del abrazo de Charaña que había logrado acercar a las dos naciones, las relaciones diplomáticas se rompían nuevamente el año 1978. En el caso de Perú,

se aproximaba el centenario de la guerra del pacífico, lo que se convertía en un gran aliciente para que este país retomara sus anhelos de recuperación de territorios.

### **XIII. ARGENTINA A MEDIADOS DE 1970: CONTEXTO NACIONAL Y MILITAR**

Luego del golpe de estado del año 1966 que instalaba en el poder al general Juan Carlos Onganía, se sucederían tres gobiernos militares hasta el año 1973. Durante estos años, la situación interna de Argentina estaba marcada por una gran represión de cualquier actividad política, lo que provocaba disturbios y desordenes de diversa consideración.

Producto de esta situación, y buscando la salida de los gobiernos militares, en 1973 Juan Domingo Perón es elegido presidente por tercera vez. Sin embargo, este permanecería solo 9 meses en su cargo debido a su muerte en julio de 1974. Lo sucedió su vicepresidenta y esposa, María Estela Martínez de Perón.

El 24 de marzo de 1976 se producía un nuevo golpe militar, con el cual se instalaba una junta militar conformada por los tres comandantes de las Fuerzas Armadas; el comandante general del Ejército; Jorge Rafael Videla; el comandante general de la Armada; Emilio Eduardo Massera y el comandante general de la Fuerza Aérea; Orlando Ramón Agosti. A pesar del carácter tripartito de esta junta, Jorge Rafael Videla fue designado como presidente, manteniéndose además como comandante en jefe del ejército durante algunos años, hasta entregarle la comandancia en jefe a Roberto Viola y reteniendo solo la presidencia de la República.

De esta forma, Videla, Massera y Agosti formaron parte del llamado "Proceso de Reorganización Nacional", en el cuál las *"FF.AA. argentinas declararon que su objetivo sería la instauración de una democracia fuerte y estable, protegida de 'corruptos y marxistas'. Para ello, una autocracia temporaria, sin plazos establecidos aparecía como condición necesaria para erradicar la subversión y promover el desarrollo económico"*<sup>141</sup>. En este contexto, los gobiernos militares argentinos impusieron una gran represión respecto a cualquier acción

---

<sup>141</sup> Perina, Rubén M y Rusell, Roberto. *Argentina en el Mundo: 1973-1987*. Grupo Editor Latinoamericano, Colección Estudios Internacionales, Buenos Aires, Argentina, 1988. p. 211.

opositora al régimen y se denuncian numerosas violaciones a los derechos humanos durante este periodo.

La división del poder entre las tres Fuerzas Armadas comenzó a generar grandes disputas internas, ya que cada uno de sus representantes eran hombres de gran carácter. Esto sumado a la crisis económica y al descontento social que existía en el país se convertiría en un panorama difícil de sobrellevar y dentro del cual una causa patriótica; cómo recuperar territorios, se convertían en la solución idónea para desviar la atención del frente interno y ganar adeptos al régimen.

#### **XIV. RELACIONES LIMÍTROFES ENTRE ARGENTINA Y CHILE**

Es posible plantear que la serie de disputas limítrofes que tuvieron lugar entre Argentina y Chile durante gran parte del siglo XX, tienen su origen en la diferente interpretación que estas naciones dieron al tratado de límites firmado en 1881, específicamente del artículo III<sup>142</sup>.

Cabe recordar que dicho tratado establecía que la línea divisoria entre ambos países hasta el paralelo 52 de latitud, correría por las cumbres más elevadas de la Cordillera de los Andes, que dividieran las aguas. En la parte austral del continente, la línea divisoria utilizaba otros puntos de referencia para delimitar los límites, debido a la irregularidad de la cordillera en esta zona. Por último, en la zona de Tierra del Fuego y las islas ubicadas en el Canal Beagle (correspondiente al artículo III) se establecía que la isla grande de Tierra del Fuego se dividiría entre ambos países y que las islas ubicadas en el Atlántico, al oriente de Tierra del Fuego pertenecerían a Argentina, mientras que aquellas al sur del Canal Beagle serían territorio chileno<sup>143</sup>.

Sin embargo, el tratado no puso fin a las disputas fronterizas y entre las dos naciones siguieron aconteciendo numerosos altercados. Entre estos destacan la crisis de la Puna de

---

<sup>142</sup> Videla, Ernesto. *“La Desconocida Historia de la mediación Papal”*. Universidad Católica. Santiago, 2007, p 17.

<sup>143</sup> Demarcación de Límites entre Chile i la República Argentina. *Tratados i Protocolos Vigentes*. Imprenta Cervantes. 1898

Atacama en 1899, el conflicto por los valles de la zona de Palena en 1902, el incidente en el islote Snipe en 1958 y el accidente en laguna del desierto en 1965, entre otros<sup>144</sup>.

A pesar de que gran parte de estas discusiones terminaron por resolverse gracias al árbitro de terceros actores, la disputa fronteriza en la zona del Beagle y sus islas seguía vigente.

Para solucionar la discordancia con respecto a los límites en esta zona, y sobre todo para determinar el dominio de las islas Picton, Nueva y Lennox, el año 1967 el gobierno de Chile resuelve recurrir de manera unilateral a Su Majestad Británica para que esta actuara como mediadora del conflicto.

En un principio Argentina se opone a esta medida, hasta que el año 1971 la acata y ambas naciones recurren formalmente al “*arbitraje del gobierno de su majestad británica, solicitándose un fallo sobre el dominio de las islas Picton, Nueva y Lennox*”<sup>145</sup>

El 2 de mayo de 1977 el gobierno británico entrega su resolución determinando que las islas Picton, Nueva y Lennox son de soberanía chilena. Chile responde por intermedio de la cancillería “*que, de acuerdo a la tradición jurídica de la República y fiel a su invariable respeto a los tratados, los cumpliría fielmente*”<sup>146</sup>.

Frente a esto, Argentina emitía un comunicado en cuál manifestaba que “*el gobierno fijaría su posición sobre el resultado del arbitraje, dentro de los nueve meses fijados por la corte arbitral para ejecutar el fallo*”<sup>147</sup>.

### **Intentos diplomáticos por encontrar una solución**

Durante el año 1977 se iniciaban una serie de conversaciones diplomáticas entre ambas naciones para encontrar una solución pacífica al conflicto.

El 5 de mayo de ese año, Argentina enviaba a Chile al contraalmirante Julio Torti para proponer una negociación directa entre ambas naciones sobre los límites australes. Esta

---

<sup>144</sup>Bertulini, Hugo. “*El Ejército en la Crisis de 1978*”. Santiago. 2018. p 7

<sup>145</sup> Olivares, Luis. *La Paz en 1978. El Pueblo de Chile y su Ejército*. Andros, Santiago, 2017, p 47.

<sup>146</sup> Videla, *op.cit.*, p. 27.

<sup>147</sup> Ídem

iniciativa trajo consigo una sesión de negociaciones entre el abogado chileno Julio Philippi y el general argentino Villegas, sin embargo, estas no llegaron a ninguna parte.

En diciembre de 1977 el almirante Julio Torti volvía a Santiago con una nueva propuesta que estimaba compartir la soberanía de algunas islas en el extremo sur. Chile rechazó esta debido a que suponía una modificación del tratado de 1881.

Debido al fracaso de las negociaciones, el 9 de enero de 1978, en Buenos Aires, se congregaban en una reunión secreta los generales chilenos Manuel Contreras y Agustín Toro junto a algunos representantes argentinos. En este encuentro se estipularía una reunión entre los presidentes de ambas naciones a celebrarse el día 19 de enero en la Base Aérea de El Plumerillo, en las afueras de Mendoza.<sup>148</sup>

El 19 de enero se reunían los mandatarios de Chile y Argentina, Pinochet y Videla en el aeropuerto de Plumerillo de Mendoza y decidieron designar dos comisiones militares para analizar el conflicto.

A pesar de los intentos por encontrar una solución a través de la vía diplomática el 25 de enero de 1978, el gobierno de la República Argentina declara que: *“después de estudiar minuciosamente el Laudo arbitral de S.M. Británica sobre la controversia en el canal Beagle, ha decidido declarar insanablemente nula -de acuerdo con el derecho internacional- la decisión del árbitro”*<sup>149</sup>.

Con esta declaración de Argentina la relación con Chile volvía a complicarse y se inicia la crisis que casi nos lleva a una guerra.

---

<sup>148</sup> Nahuel, Rojas. Arturo. *Veteranos de 1978. Relatos de los Protagonistas*. Legatum Editores, Santiago, Segunda Edición, 2019, p. 43.

<sup>149</sup> Mellafe, Rafael. *Al borde de la guerra. Chile-Argentina. 1978*. Editorial Legatum, Santiago, 2018, p. 138.

## XV. La crisis de 1978

El gobierno chileno procedió a rechazar la declaración emitida por Argentina y confirmó los derechos que conferían a Chile los tratados, el Laudo y los demás instrumentos jurídicos en vigor<sup>150</sup>.

Sin embargo, se seguían persiguiendo medios pacíficos para solucionar la situación. Con este objetivo, el 20 de febrero de 1978 se llevó a cabo el encuentro de los presidentes de Chile y Argentina en la base área del Tepual, en la ciudad de Puerto Montt. En dicho encuentro se firmó un acta que señalaba “*las materias específicas en las cuáles existía controversia y un sistema de negociaciones que debía desarrollarse en un plazo determinado, con la intervención de comisiones representativas de ambos gobiernos*”<sup>151</sup>.

En el marco de esta acta, hasta noviembre de ese año se seguirían celebrando encuentros entre designados por ambos países para encontrar una solución al desacuerdo, sin embargo, estos no tendrían frutos.

Mientras las relaciones entre Chile y Argentina se iban tensando cada vez más, se sumaba otro factor de riesgo para nuestro país. El 17 de marzo de 1978, Bolivia rompía relaciones diplomáticas con Chile, debido a discordancias con respecto al previo acuerdo de mediterraneidad que nuestro país había prometido. Esto, sumado a que se acercaba el centenario de la Guerra del Pacífico, convertían a nuestros vecinos del norte en potenciales amenazas, que se podrían sumar al bando argentino en caso de estallar la guerra<sup>152</sup>.

De esta manera, ambos países se comenzaron a preparar para una posible guerra, aunque de manera diametralmente distinta. Mientras en Argentina se iniciaba una campaña para sembrar la psicosis de guerra contra nuestro país, en Chile la preparación de la defensa se

---

<sup>150</sup> Eló R., Marcelo; Lillo A., Daniel; Martínez H.; Piedra F., Diego; Sánchez U., Francisco. 1978. *Operación Lanceros. Voces de los centinelas de Última Esperanza*. Corporación Municipal Natales, Círculo Acton Chile Ediciones, 2018, p. 10.

<sup>151</sup> Elo et als, *op.cit*, p 11.

<sup>152</sup> Delgado, Gustavo. *El Conflicto del Beagle y la prensa. Un debate limitado Chile-Argentina 1977-1979*. Tesis de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2002. p 53.

produjo en el más completo secreto, llevándose a cabo, al igual que en la crisis del norte, una movilización secreta selectiva con el objetivo de no alterar a la población civil<sup>153</sup>.

## **XVI. La preparación Argentina**

En Argentina, la junta militar del país trasandino había elaborado el “Plan Soberanía”, el cual se dividía en 4 fases:

1. *“Posición Política Diplomática: Rechazar la postura chilena de soberanía en las islas del canal Beagle.*
2. *Propaganda: llevada a cabo por los medios de comunicación que señalaban a Chile como un país invasor y que violaba la soberanía argentina en el extremo sur.*
3. *Movilización: se basó en el envío de efectivos argentinos a las provincias de la Patagonia y Ushuaia. Ejercicios de oscurecimientos en distintas ciudades argentinas, ante un posible ataque aéreo de la Fuerza Aérea de Chile.*
4. *Operación soberanía: invadir a Chile por Tierra del fuego, Punta Arenas, Puerto Natales, Coyhaique, Osorno y Temuco y desde Los Andes a Valparaíso y en 6 horas lograr la invasión de Chile y tener el control de las islas en disputa”<sup>154</sup>.*

De acuerdo a este plan a partir de julio de 1978 iniciaron los ejercicios de oscurecimiento tanto en las provincias como en capital federal con el fin de preparar a la población para un conflicto y alimentar la psicosis de guerra<sup>155</sup>. Las fuerzas armadas comenzaron a “ocupar sus posiciones a lo largo de la frontera con Chile, en un despliegue que continuaría hasta el mes de noviembre. Desde la provincia de Buenos Aires se desplazaron las dos grandes unidades de batalla del Primer Cuerpo del Ejército”<sup>156</sup>.

---

<sup>153</sup> Eló et al, *op.cit.*, p 11.

<sup>154</sup> Nahuel, *op.cit.*, p. 53.

<sup>155</sup> Church, Jon Marco, “La crisis del canal de Beagle” en *Estudios Internacionales*, Universidad de Chile, N°161, 2008, p 17.

<sup>156</sup> Delgado, *op.cit.*, p.93



## **XVII. La preparación Chilena**

Chile también tenía sus planes de acción militar, que partían de la aceptación a priori de que se trataría de una guerra global y no localizada. *“El alto mando había descartado la hipótesis de que la guerra solo sería un choque zonal o focal por las islas, en el que los combates no se limitarían a la región austral, abarcando solo Magallanes, Aysén y el extremo sur patagónico-fueguino, sobre el eje Puerto Natales - Río Turbio - Río Gallegos, con acciones extensivas a los canales fueguinos y comunicaciones antárticas. Se tenía asumida que se trataría de una guerra global, total, del primero al último kilómetro de la frontera cordillerana, con la posibilidad concreta de una extensión del conflicto a otros países, debido a la participación de Bolivia y Perú como aliados de Argentina y de una eventual irrupción de Brasil en apoyo de Chile”*.<sup>157</sup>

Debido a lo anterior, se realizó una movilización de unidades militares a lo largo de todo el país, reforzando sobre todo la defensa en la zona norte, en los límites con Perú y Bolivia y por supuesto en la zona extremo sur del país; ya que se sabía que de iniciarse un conflicto bélico este se concentraría en la zona Austral.

De esta manera, la V división del ejército; correspondiente a la Región de Magallanes y de la Antártica Chilena, al igual que el resto de la institución, completó sus cuadros. *“A mediados de 1978, las unidades de la zona magallánica comenzaron a recibir personal y material proveniente de otras partes del país para completar sus dotaciones, comenzando con los trabajos de fortificación de campaña para un dispositivo defensivo”*<sup>158</sup>.

### **Cómo se vivió esta movilización desde la perspectiva de sus protagonistas**

A pesar de que esta movilización se encuentra descrita en varias fuentes, los testimonios entregados por oficiales de rangos medios, que en esta época fueron destinados a la zona austral, otorgan una mirada enriquecedora, ya que además de dar cuenta de la

---

<sup>157</sup> Delgado, *op.cit.*, p.96

<sup>158</sup> Zauritz Sepúlveda, Waldo. *Historia Militar de Magallanes*. La Prensa Austral, Punta Arenas, Magallanes, 2003, p. 298

cotidianeidad y adversidades que enfrentaron, dan luces de la táctica y el grado de alistamiento que se poseía.

Los entrevistados fueron destinados a distintos frentes en la zona austral aproximadamente a mediados del año 1978 debido al posible conflicto con Argentina.

## **El Inicio**

El coronel (r) Carlos Isler, en ese entonces capitán, relata que, a mediados del año 1978, mientras cursaba el primer año en la Academia de Guerra de Santiago, les suspendieron las clases y lo destinaron a él junto a otros compañeros a distintas unidades de la zona austral, a él en particular, al Regimiento Lanceros, correspondiente al frente de Puerto Natales. Debido al carácter secreto de la movilización este recuerda que tuvo que mentirle a su señora y decirle que se iba de campaña, sin embargo *“después con las otras señoras se supo todo”*<sup>159</sup>.

El coronel (r) Rothkegel por su parte, recuerda que en ese entonces *“tenía 22 años, era subteniente y estaba cumpliendo destinación en el Regimiento “Andalién”, dependiente de la III DE con asiento en Concepción. Debido a la crisis bilateral, en septiembre de 1978 se movilizó parte del batallón “Andalién” a la región austral”*.<sup>160</sup> Posterior a su llegada, lo movilizaron al sector de Bahía Blanca cuyas unidades adelantadas se encontraban en la zona fronteriza de Bombalot, perteneciente al Frente de Punta Arenas. Este recuerda que todo fue muy rápido y que debido al grado de reserva en el cuál se hizo la movilización, no pudo comunicarse con su familia hasta meses después.

El general (r) Roberto Arancibia, en ese entonces capitán cursando su primer año en la Academia de Guerra recuerda *“Fuimos primero en julio y parte de agosto, cuando se puso en práctica el plan de destinaciones de emergencia, entonces sobre esa base todo el curso estaba repartido en distintos lugares en todo Chile y a varios de nosotros nos tocó irnos a Punta*

---

<sup>159</sup> Coronel Carlos Isler el año 1978 era capitán cursando el primer año en la Academia de Guerra y en mayo y junio se dio la situación con Argentina y fue destinado a Puerto Natales en el Regimiento Lanceros. Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>160</sup> Coronel Luis Rothkegel Santiago. Egresó de la Escuela Militar en diciembre de 1974, siendo nombrado subteniente de infantería el 1 de enero de 1975. Su primera destinación fue el Regimiento “Andalién”, con guarnición en Cauquenes. Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

*Arenas, otros a Natales y a la Isla Grande de Tierra del Fuego*”<sup>161</sup>. En su caso particular fue enviado al Regimiento Blindado N°5 de Punta Arenas.

Como se menciona en los testimonios, la movilización que se llevó a cabo durante el año 1978 fue realizada en la más absoluta reserva. Con respecto a esto, el coronel (R) Isler explica que: “*Hay distintos tipos de movilizaciones, una de ellas es la secreta, se va a buscar a la persona a su casa y se le dice; vaya al regimiento y la pública cuando ya empezó la guerra prácticamente. Acá no se hizo la pública para no precipitar la guerra, no se querían dar más motivos a Argentina para provocarla*”<sup>162</sup>. A modo de ejemplo, él en ese entonces capitán Isler, recuerda “*Yo a mi señora le decía, que para que no se supiera que habían llegado oficiales del norte, que me escribiera a nombre de un capitán muy amigo mío, que era de Punta Arenas*”<sup>163</sup>. Según sus conocimientos, relata que se desplegaron entre 100 mil o 150 mil hombres a lo largo de toda la frontera chilena, siendo un ejemplo de movilización secreta, ya que había muchas personas que no sospechaban lo que ocurría.

Por su parte, el general (R) Roberto Arancibia también refuerza esta idea, planteando que “*Mantener a la población en alerta permanente, asustada, con apagones cómo lo que hicieron los argentinos, era como para hacerles el juego para el otro lado. Era más lógico que el país siguiera produciendo, funcionando antes que detenido por un posible conflicto*”<sup>164</sup>.

### **¿Quiénes se movilizaron?**

Aunque en un principio la defensa de la frontera se reforzó mediante la movilización de refuerzos militares pertenecientes a la misma zona, cuando el conflicto comenzó a escalar se convocó a militares provenientes de todo el país y a reservistas. La tarea defensiva también se vio apoyada por personal de la institución, Carabineros de Chile y también por civiles de la zona.

---

<sup>161</sup> General Roberto Arancibia: El año 1977 tenía 30 años, ingresó a la Academia Guerra, ahí estaba cuando se produjo la crisis del año 1978. Era capitán del arma de blindados. Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>162</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>163</sup> Ídem

<sup>164</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

Con respecto a este hecho, el general (R) Roberto Arancibia menciona que los subalternos que tenía a su cargo “Provenían de distintos lugares, de la Escuela Militar, de distintos regimientos del norte”<sup>165</sup>.

En su caso, el coronel (R) Isler menciona que “La mayoría de los reservistas que hubo en mi unidad, eran mineros en Rio Turbio (pueblo argentino) y cosa curiosa, ellos lo más que querían era que hubiera guerra para vengarse de todos los malos ratos y atropellos que habían sufrido en Argentina. Había que sujetarlos un poco, sobre todo cuando hacían patrullas, que no provocaran a los argentinos”<sup>166</sup>.

En otros casos, las unidades se movilizaban completas desde otras zonas del país “Nosotros nos movilizamos como unidad orgánica, mis superiores y subalternos eran los mismos desde hacía tres años, y los soldados conscriptos ya habían superado el primer año de conscripción”.<sup>167</sup>

Con respecto a la labor de carabineros se menciona que estos “colaboraron mucho, y ayudaron con los reconocimientos porque conocían muy bien la zona”<sup>168</sup>. Sin embargo, carecían del conocimiento necesario, les costaba entender, porque nosotros usábamos una jerga de operaciones que ellos no usaban. A pesar de esto eran un muy buen apoyo y estaban muy motivados”<sup>169</sup>.

Por otra parte, la labor y el apoyo de los civiles no fue menor. Según la experiencia del coronel (r) Rothkegel “Los arrieros de la zona se portaron muy bien, nos orientaban, nos enseñaban sobre los cambios atmosféricos, nos protegían durante las lluvias imprevistas, y nos calentaban agua; recibimos de ellos mucho apoyo. Igual en estancia Laguna Blanca, su dueño, le decíamos “gringo Hifel” fue muy amable al disponer de sus instalaciones para acantonar el batallón. A cada rato nos preguntaba si necesitábamos “algo”. ¡Excelente relación con los civiles”<sup>170</sup>.

---

<sup>165</sup> Ídem

<sup>166</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>167</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>168</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>169</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>170</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

## Organización

Con respecto a la organización de las unidades destinadas al sur, el general (R) Roberto Arancibia menciona que en su caso, *“dentro de la maniobra operativa éramos parte de un destacamento, que es como un batallón con apoyos, ese batallón era el blindado 5 con algunos refuerzos. A este le pusimos Escorpión, incluso inventamos una frase: Destacamento Escorpión, la victoria la llevamos en el corazón”*<sup>171</sup>.

Este explica que el destacamento se desplegaba en distintas organizaciones. Por un lado, estaba el cuartel general ubicado en una antigua estancia de la zona y por otro, equipos de combate y también unidades de apoyo. *“Los equipos de combate eran dirigidos por un comandante y estaban formados por 150 hombres cada uno, estos tenían tanques, aunque pocos, sólo habían 8...Yo estaba en el cuartel general, era el oficial de operaciones e inteligencia del destacamento, tenía unos 40-50 subalternos. La logística que era aparte, la plana mayor, donde había ametralladoras, morteros, y cañones antiblindajes. Todo eso fue una organización de ahí”*<sup>172</sup>.

El coronel (r) Isler fue destinado a una posición más adelantada: *“A mí me tocó el paso Dorotea, que es el más cercano al pueblo Argentino del Rio Turbio, era una zona complicada porque si empezaba la guerra íbamos a quedar al tiro aislados y íbamos a tener que debatirnos con las uñas”*. Este menciona que *“Tenía a cargo un escuadrón de más o menos 100 hombres y nuestra misión era defender el paso y si era posible atacar después”*<sup>173</sup>.

En el caso de, en ese entonces, subteniente Rothkegel, el batallón al cuál pertenecía estaba *“acantonado en estancia Bahía Blanca, desde donde se planificaban todas las operaciones, además estaban los elementos de seguridad -los PAC- adelantados en la zona fronteriza de Bombalot”*<sup>174</sup>.

Con respecto a las instrucciones que recibieron existen distintas percepciones de acuerdo al grado que poseían en ese entonces los protagonistas. Aquellos que eran capitanes y

---

<sup>171</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>172</sup> Ídem

<sup>173</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>174</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

tenían a su cargo un número de hombres, plantean que las instrucciones eran más bien generales y la tarea quedaba casi completamente en sus manos. *“Nos dijeron en general donde teníamos que ponernos, pero el detalle lo veía uno y se pasaba revisando que estuvieran en las posiciones”*.<sup>175</sup> *“Nadie nos dijo como hacerlo y la inteligencia que había era bastante pobre, el conocimiento incluso de las propias fuerzas. Tuvimos que empezar a trabajar en eso, tener las cartas al día, donde estaban desplegadas todas las unidades propias y en el frente donde estaban todas las unidades argentinas”*<sup>176</sup>.

Por otro lado, el coronel (r) Rothkegel, explica que en su caso: *“Nos indicaron con exactitud los espacios en donde debíamos construir las posiciones”* y que *“la inteligencia era un problema del escalón superior”*<sup>177</sup>.

Con respecto a la supervisión por parte de mandos superiores, el coronel (r) Isler, menciona que *“Venía gente de Punta Arenas, del cuartel general, un coronel, a revisar, a entrevistar que estuviera bien. Decían detalles, pongan dos fusiles en vez de tres, etc.”* Incluso en una ocasión *“El general Augusto Pinochet fue a Natales, a las trincheras, con la Señora Lucía”*<sup>178</sup>. Según su percepción, el mando de la situación estaba bien centralizado y dirigido *“Aquí teníamos un gobierno militar que centralizaba el general Pinochet, no como allá que cada cual opinaba lo que se le ocurría, como el Almirante Massera y otros generales. Acá estuvo centralizado, había una sola voz”*<sup>179</sup>.

En relación a las comunicaciones, los entrevistados relatan que *“los mensajes eran en clave y nuestras conversaciones por radio igual. Pero, como era una posición de defensa, los del regimiento Patagonia de Telecomunicaciones desplegaron los cables en toda la posición, por lo tanto, por teléfono hablábamos en claro”*<sup>180</sup>. Sin embargo, *“No convenía mucho comunicarse tanto por radio porque lo escuchaban al otro lado”*<sup>181</sup>.

---

<sup>175</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>176</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>177</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>178</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>179</sup> Ídem

<sup>180</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>181</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

## Preparación y Entrenamientos

Durante los primeros meses en el frente las tareas fueron principalmente de reconocimiento e instrucción, de manera de estar preparados para enfrentar una ofensiva argentina en caso de ser necesario. *“La primera vez que llegamos fue a reconocer la zona, el lugar que a uno le iba a corresponder defender en caso de conflicto”*<sup>182</sup>.

Los entrevistados explican que esta fue una ardua tarea debido a la dificultad del terreno y la inexactitud de los mapas que manejaban. *“Había que conocer el terreno y eso era super difícil, era una pampa gigante y te perdías todo el rato, no había GPS, ninguna de las maravillas que hay ahora, las cartas no eran completas”*<sup>183</sup>.

El general (r) Roberto Arancibia relata la importancia de esta tarea en su rol de oficial de operaciones: *“Tuve que visitar todos los frentes y anotaba todos los detalles de cómo estaban desplegadas la fuerza, en qué lugar estaban, entonces eso nos servía para hacer nuestro plan”*<sup>184</sup>.

Por su parte, el coronel (r) Rothkegel recuerda que les encomendaron la tarea de *“conocer el terreno y las distancias como “la palma de la mano, para luego marcar los senderos, los caminos, y las características del terreno en los croquis”*. Explica que en ese entonces *“las unidades menores usábamos los mismos croquis que nosotros habíamos construido para señalar los puntos críticos y para elaborar los planes de fuego”*<sup>185</sup>.

Además de conocer la zona, durante los primeros meses se realizaron numerosos trabajos de tierra, cómo la construcción de posiciones defensivas, trincheras y campos minados.

Los trabajos de movimiento de tierra resultaron extremadamente difíciles debido a que no en todas las posiciones contaban con la maquinaria adecuada y además debían trabajar de noche para no alertar al enemigo. *“Maquinaria no tuvimos; el trabajo fue realizado con el*

---

<sup>182</sup> Ídem

<sup>183</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>184</sup> Ídem

<sup>185</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

*equipo individual. Nos costó mucho y avanzábamos muy poco, teníamos que trabajar de noche para pasar desapercibidos”<sup>186</sup>.*

*“Yo estaba en una altura, en un cerro, pero igual hicimos trincheras y zanjas. Ahí hubo trabajos de tierra con maquinaria del Ministerio de Obras Públicas”<sup>187</sup>.*

Además de la construcción de trincheras, zanjas y posiciones defensivas, se realizaron instalaciones de campos minados en las zonas más críticas, sin embargo, estos no fueron siempre registrados debidamente *“Lo de las minas no estaba bien organizado, una vez nos metimos a un campo de minas y estábamos en la mitad cuando un soldado nos avisó, tuvimos suerte, se veían las minas anti personas y antitanques a un metro nuestro”<sup>188</sup>.*

Los entrenamientos e instrucciones fueron una de las tareas más relevantes durante los primeros meses del despliegue en la zona austral. Con respecto a esto, el general (R) Roberto Arancibia recuerda que no fue una tarea fácil: *“allá nos dedicamos 100% a instruir al batallón que estaba en muy malas condiciones, estaban acostumbrados a hacer las cosas de una manera bastante poco profesional, la instrucción se hacía dentro de los cuarteles, no salían a terreno, el plan de movilización no estaba actualizado y nosotros veníamos con la misión muy clara de poner el batallón en pie de guerra en las mejores condiciones, ahí nos pusimos a trabajar como locos, salíamos todos los días a instrucción, íbamos a todas las reparticiones, al rancho, a ver que funcionara todo, al mantenimiento del material, el acopio de munición”<sup>189</sup>.*

A pesar de la precariedad inicial en la que se encontraba el batallón, los soldados se mostraron entusiasmados al ser instruidos, pese a que las condiciones climáticas no eran para nada favorables *“En general nuestros soldados era fácil motivarlos, hicimos ejercicios en el terreno afuera, había un campo de ejercicios, un frío tremendo, mucho viento, ventisca, muy malas condiciones de vestuario y equipo, no nos dieron vestuario especial”<sup>190</sup>.*

---

<sup>186</sup> Ídem

<sup>187</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>188</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>189</sup> Ídem

<sup>190</sup> Ídem



Aunque durante los primeros meses se efectuaban algunos entrenamientos de tiro, estos no podían realizarse con mucha frecuencia debido a la escasez de munición, por lo que se tuvo que priorizar el entrenamiento de otro tipo de combate. *“A raíz de la falta de munición entrenamos mucho la esgrima de corvo, entonces todos los días, todos esos meses, a las 6 de la tarde en todas las posiciones había instrucción de esgrima de corvo que duraba una hora y a los soldados les encantaba, era como motivante”*<sup>191</sup>.

Al igual que los movimientos de tierra, *“todas las actividades de instrucción la hacíamos de noche, los tanques no se podían mover ni los carros tampoco, pero simulábamos los tanques con los jeep, sin luces y los tiradores iban formados alrededor y hacíamos cambio de posiciones, donde tenían que esconderse, detrás de quien”*<sup>192</sup>.

Ya en el periodo más álgido de la crisis los entrenamientos de tiro dejaron de efectuarse *“Estábamos muy próximos a la frontera, por ningún motivo disparar, se podía “declarar” la guerra”*<sup>193</sup>.

### **La escasez de armamento**

Es importante recordar que durante esta época las Fuerzas Armadas seguían pasando por dificultades. Debido a la restricción para la renovación del material bélico debido a la enmienda Kennedy, nuestro país tuvo bastantes problemas para adquirir armamento y tuvo que recurrir a otros mercados, como Israel y Brasil, además de utilizar material de fabricación propia, como minas antitanques, granadas y bombas racimos, elaboradas principalmente por el ingeniero Carlos Cardoen<sup>194</sup>.

Con respecto a lo anterior, el coronel (r) Isler menciona que la diferencia de armamento entre la fuerza chilena y argentina era bastante grande *“en Natales creo que había 4 tanques y ellos tenían como 100, entonces la diferencia era muy grande”*<sup>195</sup>.

---

<sup>191</sup> Ídem

<sup>192</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>193</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>194</sup> Nahuel, *op.cit.*, p.46

<sup>195</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

Sin embargo, recuerda que *“A mediados de noviembre llegó una batería de artillería a Punta Arenas, eso nos reforzó mucho y levantó también la moral del personal. Eran cañones italianos, 4, una batería y esa batería está hasta el día de hoy en Natales”*<sup>196</sup>.

El general (r) Roberto Arancibia también se refiere a la gran brecha de armamento existente entre Chile y Argentina *“En toda la zona sólo teníamos 8 tanques y 16 caza tanques... yo me llevé solamente mi pistola y tenía un corvo, nada más” “Todo lo que tuvimos fue material de segunda, comprado en el mercado negro, incluso en países que nos ayudaron por debajo. Ósea nuestra línea logística estaba muy lejos de ser la que correspondía”*<sup>197</sup>.

La experiencia del coronel (r) Rothkegel difiere con lo vivido por los otros entrevistados. Este recuerda que *“había muy buen armamento. Todo operacional. Fusiles SIG, ametralladoras Rehinmentall (alemanas), armas cortas, pistolas, revolver y corvos. La unidad estaba muy bien equipada en armamento y munición. Nos movilizamos desde el cuartel con el armamento correspondiente. Nos trajimos de todo lo que había en los almacenes de material de guerra. El subteniente Rodríguez (QEPD) de Material de Guerra, hizo “maravillas” para satisfacer nuestras necesidades”*<sup>198</sup>.

### **¿Qué se sabía del otro?**

Tanto los medios de comunicación como las labores de inteligencia fueron las principales fuentes de información con respecto al desarrollo de la crisis y la potencia de las fuerzas argentinas.

*“Las relaciones bilaterales poco amistosas con Argentina y la crisis que se venía, a cada rato eran motivo de noticias en los medios de comunicación y de comentarios por los oficiales más antiguos”*<sup>199</sup>.

*” Nosotros en la Academia estábamos bien al tanto de que era una situación muy compleja”. “Escuchábamos radios argentinas, hablaban de los apagones, de la situación, era una de las mejores fuentes de información que teníamos”. “Sabíamos quiénes eran los*

---

<sup>196</sup> Ídem

<sup>197</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>198</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>199</sup> Ídem

*superiores argentinos, la cantidad de hombres, de armamento. Estábamos casi tres veces más abajo*”<sup>200</sup>.

A pesar de estar en conocimiento de la superioridad bélica de Argentina, las Fuerzas Armadas chilenas no se dejaban amedrentar “*no siempre gana el que tiene más medios, sino el que emplea mejor la fuerza. El que ataca siempre se desgasta mucho*”<sup>201</sup>.

## **El Plan**

A medida que la crisis fue alcanzando mayor magnitud, la formalización de un plan frente a la ofensiva argentina se hacía cada vez más relevante.

El general (r) Roberto Arancibia relata que cada división poseía un plan en caso de iniciarse el conflicto. Este recuerda que: “*se habían hecho estudios de inteligencia, el tema del terreno, saber qué capacidad tenía el enemigo en el frente, entonces teníamos marcado en el terreno las direcciones por donde nos íbamos a aproximar en caso de que cayera la primera línea. Sabíamos por dónde íbamos a operar*”<sup>202</sup>.

Los planes de división eran parte de un plan más grande; el denominado Teatro de Operación Conjunto, *donde operarían las fuerzas de la armada, fuerza aérea y ejército todos juntos*”<sup>203</sup>.

En este escenario, el rol del ejército sería la ocupación de las posiciones defensivas en los principales terrenos críticos. Los regimientos Pudeto y Blindado N°5 protegerían Punta Arenas, el Lanceros resguardaría Puerto Natales, mientras que el Caupolicán defendería la Isla de Tierra del Fuego<sup>204</sup>.

*Respecto a la Armada, la III Zona Naval –inicialmente a cargo del almirante Raúl López Silva— recibió la misión de organizar la defensa de las islas en disputa, conforme a los medios que se tenían en ese momento. Es interesante señalar que todas las islas australes*

---

<sup>200</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>201</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>202</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>203</sup> Ídem

<sup>204</sup> Fernández Rodríguez, Arturo. “1978: Vivencias de quienes estuvieron en las trincheras” en *Perspectivas de Historia Militar*, diciembre de 2018. (online). p 33

*fueron ocupadas defensivamente por infantes de Marina que iban llegando a la zona, logrando completar una fuerza de 4.800 hombres*<sup>205</sup>.

La Fuerza Aérea, por su parte, tendría dos misiones, *“por un lado, la interdicción, es decir, evitar que las fuerzas adversarias llegaran al frente propio y lo segundo, apoyo aéreo estrecho, estar directamente sobre las unidades más amenazadas nuestras. Sin embargo la cantidad de aviones que había era bastante mínima, por lo tanto, la posibilidad de que pudiéramos recibir un apoyo aéreo estrecho era bastante difícil”*<sup>206</sup>.

Cabe destacar que, dentro de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas, la Fuerza Aérea era la más debilitada, no solamente por la falta de recursos, si no por problemas internos en los mandos superiores, luego de la abrupta salida del comandante en jefe Gustavo Leigh y numerosos generales<sup>207</sup>.

A pesar de que *la crisis interna de la Fuerza Aérea fue justo en este periodo, sus integrantes pusieron la amenaza de la soberanía chilena por sobre el conflicto interno*<sup>208</sup>.

Con respecto a la planificación del Teatro de Operaciones Austral Conjunto, el coronel (r) Rothkegel recuerda que en la unidad a la cual estaba destinado *“la información llegaba, quizás no de inmediato, pero llegaba. Sabíamos cuál era la unidad Argentina que debíamos enfrentar. Conocíamos de unidades blindadas y numerosos aviones de combate. También estábamos al tanto de la convergencia de unidades hacia el sur para defender la ciudad de Punta Arenas hasta el último minuto. Estábamos bastante al tanto de la planificación. Nuestros mandos nos informaban de todo lo que era posible”*<sup>209</sup>.

### **¿Y si fracasaban?**

A pesar de la gran confianza en la potencia del ejército chileno, debía existir un plan en caso de que las fuerzas argentinas lograran traspasar las fronteras y ganar terreno. *“Si nos iba mal estaba pensado una guerra de guerrillas. Si esta hubiera sido el caso había varios*

---

<sup>205</sup> Ídem p 33

<sup>206</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>207</sup> Nahuel, *op.cit.*, p.45

<sup>208</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>209</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

*refugios preparados, con abastimiento logístico, munición, alimentos, incluso en territorio argentino. Eso lo hacíamos nosotros mismos y mucho estaba hecho desde antes*”<sup>210</sup>.

*“Efectivamente nos preparamos para eso, incluso exploramos el escenario en donde nosotros, como unidad regular, debíamos “actuar” como guerrilla en un momento determinado*”<sup>211</sup>.

### **Noviembre de 1978: El conflicto se agudiza**

El 2 de noviembre finalizaba el plazo que se había estipulado en el acta del Tepual y aún no se llegaba a un acuerdo. Debido a esto, las dos naciones siguieron en conversaciones hasta que el 12 de diciembre el Ministro de Relaciones Exteriores; Hernán Cubillos se reúne en Buenos Aires con su par argentino; Carlos Washington Pastor. En este encuentro se considera la posibilidad de solicitar la mediación de un estado amigo, frente a lo cual *“Washington Pastor propone a su santidad Juan Pablo II y Cubillos accede rápidamente, sorprendiendo a Pastor quien contaba con una objeción del enviado chileno debido a la deprimente relación entre la Iglesia local chilena, encabezada por Raúl Silva Henríquez y el gobierno del general Pinochet. Pero el canciller argentino no contaba con el hecho de que las relaciones al interior del país no tenían nada que ver con los contactos internacionales entre estados y entre el Estado chileno y el Vaticano no existían grandes dificultades. Así se pensaba en la llegada a un rápido y satisfactorio acuerdo entre las partes, pero a pesar del visto bueno otorgado por el General Videla, la Junta Militar desautorizaría el acuerdo dejándolo sin efecto, creando con esto una situación de gran tensión y acentuando la crisis entre ambas naciones*”<sup>212</sup>.

En este contexto de inminente tensión con nuestro país vecino, el general Nilo Floody; Intendente de la Región magallánica y Comandante en Jefe de la V División, asume el mando del Teatro de Operaciones Austral Conjunto; recibiendo la siguiente misión por parte del

---

<sup>210</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>211</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>212</sup> Delgado, *op cit.*, p. 101.

Comandante en Jefe del Ejército: “ante agresión de fuerzas argentinas defenderá su zona jurisdiccional combatiendo hasta el último hombre”<sup>213</sup>.

El 13 de diciembre de 1978, el general Floody se reunía con los habitantes de Punta Arenas en el Teatro municipal de la ciudad para explicarles el verdadero carácter de la situación que se vivía. “Fue el momento culminante de la toma de conciencia por parte de la civilidad en cuanto a la inminencia del conflicto bélico y en ese momento quedó demostrado el carácter del chileno: sin histeria ni manifestaciones patrioterías, los magallánicos asumieron estoicamente lo que el destino les deparaba. Ninguno abandonó la región, continuando con sus actividades cotidianas y cooperando cada uno en la medida de sus capacidades con las autoridades militares”<sup>214</sup>.

### **El regreso al frente**

Aunque varios de los movilizados se mantuvieron desplegados en la zona austral, a otros se les ordenó regresar a la capital para seguir con sus tareas, debido a que la situación con nuestro vecino se veía controlada. Sin embargo, esto sólo era una ilusión, ya que el punto más álgido de la crisis aún estaba por venir.

Según recuerda el general (r) Roberto Arancibia “Nos devolvimos porque se suponía que la crisis estaba siendo manejada adecuadamente. Desde el punto de vista político fue una “falsa alarma política...yo siempre pensé que la cosa no podía ser tan fácil”<sup>215</sup>.

El coronel (r) Isler también evoca su impresión cuando fueron comunicados que debían volver a la zona austral “entonces dijimos, aquí la cosa ya se armó y efectivamente, la cosa fue increciendo y el clima bélico era cada vez más grande”<sup>216</sup>.

---

<sup>213</sup> Floody Buxton, Nilo. “Mis recuerdos de 1978. La casi guerra con Argentina”. en *Cuaderno de Historia Militar* N°7, Departamento de Historia Militar, Santiago, 2011, pp. 139-155.

<sup>214</sup> Fernández, *op cit.*, p 39.

<sup>215</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>216</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

## Sentimientos y emociones en la Frontera Sur

Durante las distintas etapas de la crisis los soldados destinados al frente experimentaron una serie de sentimientos y emociones de diversa índole.

El general (r) Roberto Arancibia, recuerda que uno de los momentos más impactantes que vivió fue cuándo le comunicaron que debía volver a su posición en la zona austral. *“Un día estábamos en clases y llega un oficial de personal con los testamentos y con las placas de identificación y nos repartieron esto y nos hicieron hacer el testamento que quedó en un sobre cerrado. Ese fue el primer impacto de que la cuestión iba en serio, que a lo mejor nos íbamos y no íbamos a volver”*<sup>217</sup>.

El coronel (r) Isler también menciona lo que sintió cuando se percató que la situación empeoraba *“Hay que tener una preparación mental para la guerra, estar dispuesto a morir, ponerse en las peores posibilidades, es nuestra profesión, uno la eligió”*<sup>218</sup>.

A pesar de estos sentimientos de incertidumbre, los entrevistados manifiestan que en la frontera se sentía la motivación de los soldados y la convicción de ser capaces de derrotar al enemigo en caso de ser necesario *“era un sentimiento de **entusiasmo** porque íbamos a poder aplicar los conocimientos de nuestra profesión, era como sentir que todo lo que habíamos estudiado y sacado la mugre tenía algún sentido. La sensación mía era que prefería morir ahí, absolutamente conciente, racional, antes de volver con la cola entre las piernas”*<sup>219</sup>.

*“Había mucho ímpetu, vocación y amor por Chile. Sumado a los conocimientos de las armas y su empleo técnico, efectivamente, como oficial me sentía capacitado para defender ese espacio de territorio”*<sup>220</sup>.

Sin embargo, la alta moral y entusiasmo por poner en práctica los conocimientos que se tenían, también generaban una suerte de ansiedad entre los movilizados *“A cada rato los*

---

<sup>217</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>218</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>219</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>220</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

*soldados nos consultaban a nosotros los oficiales, cuando iba a comenzar para lo que habíamos llegado*<sup>221</sup>. *“Había que tenerlos apretados, lo único que querían era guerra”*<sup>222</sup>.

### **El día a día**

Mientras la crisis alcanzaba niveles cada vez más tensos y los intentos diplomáticos por alcanzar una solución no daban frutos, los entrevistados relatan cómo se vivía el día a día en la zona del conflicto.

El coronel (r) Isler recuerda que su vivencia en el segundo periodo fue muy distinta a cuándo fueron movilizados la primera vez. *“Ahí era distinto, no estábamos en posición, solo íbamos a reconocer, y a entrenar. Pero ya en noviembre y diciembre las 24 horas ahí, dormíamos en carpa y en zanjas”*<sup>223</sup>.

El coronel (r) Rothkegel quien estaba desplegado en la zona de Bombalot señala que generalmente dormían en las posiciones, en un terreno con condiciones bastante duras. *“Las características del terreno eran las propias de la Patagonia austral; pampas de coironales, escasas elevaciones, muchos terrenos pantanosos, fuertes vientos, escasas lagunas y riachuelos, además tampoco podíamos prender fuego por la cercanía a la frontera”*<sup>224</sup>.

Explica también que de vez en cuando las unidades bajaban a la estancia Bahía Blanca, en donde el batallón estaba acantonado y a veces dormían en los galpones de esta.

Por su parte, el general (r) Roberto Arancibia menciona que este vivía en una condición bastante privilegiada ya que *“dormía en la estancia antigua de Oazy Harbour, a diferencia de todos los otros que dormían o dentro de los carros o en las trincheras”*. Sin embargo, *“pensábamos que los primeros que íbamos a morir éramos nosotros porque el enemigo debe haber sabido que estábamos en las casas de la estancia, entonces el bombardeo aéreo iba a ser directo ahí”*<sup>225</sup>.

---

<sup>221</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>222</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>223</sup> Ídem

<sup>224</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>225</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.



En cuanto a las actividades diarias que llevaban a cabo los desplegados en los distintos frentes, estas consistían principalmente en *“mantener los medios de seguridad siempre alerta, sobre todo en la noche y preparar los planes de fuego”*<sup>226</sup>. Se hacían *“reconocimientos, se iban a mirar otros pasos, ver que no hubiera infiltraciones por otros lados, por el norte, sobre todo. Yo llevaba un Diario de guerra, con lo que se hacía cada día”*<sup>227</sup>.

Estas actividades dejaban poco tiempo libre a los movilizados, sin embargo, el coronel (r) Isler, menciona que *“cuando la situación se calmó un poquito, hubo gente que bajó a Natales, sobre todo los casados. Entonces la clave era que cuando apareciera un hito en la televisión, de inmediato debían irse al cuartel y efectivamente la noche del 21 o antes apareció el hito”*<sup>228</sup>.

El general (r) Roberto Arancibia recuerda que cuando la situación estaba más calmada solían juntarse en la estancia a *“echar la talla, sin embargo, muy pocas veces se iba a la ciudad más cercana; Punta Arenas. “De repente se autorizaba a los oficiales casados”*<sup>229</sup>.

En la estancia Laguna Blanca, dónde se encontraba el coronel (r) Rothkegel *“se conversaba mucho, permanentemente con los soldados hasta las horas de descanso. Leíamos el diario, escribíamos cartas, y salíamos a caminar por la estancia, muy bonita. En las posiciones, no nos aburríamos”*<sup>230</sup>.

También se solían sintonizar radios, sobre todos las argentinas, en las cuales *“se escuchaban peroratas patrióticas contra Chile: los invasores, para levantarles la moral a ellos”*<sup>231</sup>.

La comunicación con los seres queridos se realizaba generalmente mediante cartas y algunas veces por teléfono. *“Me llegó una carta de mi papá. La mandó a Cauquenes y desde allí la reenviaron. Recuerdo que, el teléfono estaba conectado por cable a la central ubicada en Cabeza de Mar. Llamé a Cabeza de Mar y pedí que me comunicaran con mis padres que*

---

<sup>226</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>227</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>228</sup> Ídem

<sup>229</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>230</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>231</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

vivían en Quilpué. No lo pude creer cuando pasado un instante me comunicaron con ellos. Eran días cercanos a la navidad”<sup>232</sup>.

En relación a la higiene, esta era bastante precaria sobre todo en el frente. En “las posiciones defensivas, como es de suponer, efectivamente el aseo personal se realizaba a la orilla de los riachuelos, si la situación lo permitía”<sup>233</sup>.

A veces cuando los soldados iban a la ciudad “había la oportunidad de ducharse, pero ya en el frente no existía esta posibilidad”<sup>234</sup>.

En otros casos: “Llevaban unas duchas de campaña que funcionaban con motor, pero eso debe haber sido 2 o 3 veces. Había un río chiquitito donde uno se podía bañar, pero era un agua congelada”<sup>235</sup>.

La comida era un tema bastante complejo según el general (R) Roberto Arancibia; “la cocinaba la propia unidad, teníamos cocinas de campaña y ahí se preparaba el rancho, pero el pan llegaba del escalón superior, la logística no era buena, el pan era duro y llegaba con hongos”<sup>236</sup>.

“Existía una cocina de campaña en las unidades; con gente que se dedicaba a eso, era un vehículo grande con ruedas. También cada cierto tiempo iba un carro almacén a vender cosas al personal; chocolates, galletas, pasta de dientes”<sup>237</sup>.

Se aprovechaban los recursos de la zona; huevos de cauquén, de ñandú, pescados cazados con bayoneta en los riachuelos y mucho cordero<sup>238</sup>.

En las posiciones adelantadas se contaba con provisiones de guerra y con comidas preparadas que se recibían de la cocina de campaña: “el rancho llegaba a las horas de la

---

<sup>232</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>233</sup> Ídem.

<sup>234</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>235</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>236</sup> Ídem

<sup>237</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>238</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

*noche, pero llegaba. Mucho capón y grasa. Nosotros no podíamos cocinar, nada de eso, nos llegaba preparada desde estancia Laguna Blanca”<sup>239</sup>.*

En lo referente a la atención médica, en cada unidad existía personal adecuado para atender a los soldados en caso de ser necesario *“Teníamos enfermeros y cada caballo estaba con su paquete sanitario reglamentario”<sup>240</sup>. “Teníamos un médico y un dentista”<sup>241</sup>. “La atención sanitaria funcionó como correspondía. No recuerdo de enfermedades graves, pero, las necesidades eran satisfechas y si era necesario evacuaciones, se concretaron sin dificultad”<sup>242</sup>.*

### **La fuerza argentina que se divisaba**

Ya en los últimos meses del año 1978, cuando el conflicto alcanzaba mayores proporciones, los soldados que estaban destinados en la zona austral mencionan que frecuentemente se divisaba personal argentino al otro lado de la frontera y también aviones de este país que sobrevolaban por territorio chileno.

*“Cómo yo estaba en el paso Dorotea que estaba muy cerca de la frontera, se divisaban argentinos, veíamos que estaban ahí vigilando, igual que nosotros”<sup>243</sup>.*

*“Pasaban aviones argentinos sobrevolando, sabíamos que eran demostraciones, porque si había guerra la aviación iba a salir a primeras horas de la mañana no a las 4 de la tarde, pero igual nos escondíamos”<sup>244</sup>.*

*“Tuvimos conocimiento de varios sobrevuelos argentinos no autorizados sobre las posiciones nuestras, pero no era de todos los días. Teníamos un sistema de emergencia, de alarma, de que en caso de que aparecieran los aviones había que esconderse”<sup>245</sup>.*

---

<sup>239</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>240</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>241</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>242</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>243</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>244</sup> Ídem

<sup>245</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

*“Pasaban muchos aviones y helicópteros. La doctrina indicaba que debíamos permanecer en las posiciones sin movimiento alguno”<sup>246</sup>.*

### **¿Qué situaciones se vivían?**

Una de las experiencias más impresionantes durante este periodo fue la que la que le tocó vivir al coronel (r) Isler, cuando en su unidad se encontró a un infiltrado argentino.

Este relata que la situación se desencadenó de la siguiente manera: *“Un conscripto estaba durmiendo y de repente le dio sed y partió a las cocinas a tomar agua, entonces vio a un tipo botado en el suelo. Él había ido sin nada, volvió a su carpa, pescó el fusil y le dijo levántese. En ese minuto yo estaba en mi carpa durmiendo y llega un conscripto y me dice “mi mayor, tenemos un prisionero argentino”, pesqué mi caballo y partí para allá. Ahí estaba el argentino. Lo primero que hice fue decir que le sacaran las botas, porque allí era pura piedra, entonces alguien que corriera descalzo le costaba más. Partió diciendo que era cabo, después dijo que era sargento, iba subiendo, lo revisaron y salió su identificación, era capitán del colegio de guerra, Ferrari era su apellido. Tener un prisionero es un cacho, porque hay que estar preocupado que no se escape, que no le falte el alimento. Así que avisamos a Puerto Natales para que vinieran a buscarlo, porque nos distraía de nuestras labores y podía venir un ataque. A este capitán lo mandaron a Punta Arenas y después a la Escuela Militar, creo que estuvo como 3 o 4 meses acá. Después por lo que supimos el andaba confirmando si estaba ahí en Natales el Batallón Chillan para tenerlo entre sus apreciaciones y registros, el Batallón Chillan estaba en Tierra del Fuego<sup>247</sup>.*

### **El Día D**

A mediados de diciembre de 1978, el conflicto armado con Argentina parecía un hecho inminente. Hasta ese minuto todos los intentos diplomáticos habían fracasado y las preparaciones bélicas por parte de ambas naciones habían alcanzado su grado máximo. “El

---

<sup>246</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>247</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

*inicio de la guerra ya tenía fecha y hora exacta; el 22 de diciembre de 1978 a las 22 horas, Argentina cruzaría la frontera para ocupar las islas Nueva, Picton y Lennox*”<sup>248</sup>.

El grado de tensión máxima se vivió el día anterior al establecido para el ataque: el 21 de diciembre. “*A las diez de la noche de ese día, el Ministro chileno de Relaciones Exteriores, Hernán Cubillos recibía un llamado del alto mando de la Armada, donde se le comunicaba que los aviones habían detectado a la flota de guerra argentina navegando en posición de ataque en la zona de Cabo de Hornos. Tropas, tanques, aviones y buques de guerra argentinos se aprestaban para realizar un fulminante ataque militar contra Chile. Apenas se detectó que la flota argentina navegaba hacia las islas, el contralmirante Raúl López Silva, al mando de la escuadra chilena recibió la orden de intercepción.* <sup>249</sup>*Apenas dos horas y media antes del punto de no retorno se impartió en clave, la orden de detener el operativo*”. <sup>250</sup>.

Los entrevistados, quienes vivieron este momento histórico en medio de la zona del conflicto, recuerdan que en las unidades del frente, ya se conocía la información que establecía el día D para el 22 de diciembre a las 22 horas.

El coronel (r) Isler, menciona “*que esto significaba un alistamiento máximo y todos los hombres a las posiciones, listos para disparar*”<sup>251</sup>. Por su parte, el general (r) Roberto Arancibia recuerda que “*el día D, el 22 de diciembre, estuve en el frente, lo que sentí fue igual que un terremoto, porque estaban disparando todos sus cañones, era una sensación de que se iba a acabar el mundo. Estaban practicando artillería como una manera de disuadirnos probablemente*”<sup>252</sup>.

El testimonio del coronel (r) Rothkegel está lleno de detalles: “*Recuerdo que, en horas de la madrugada vi un vehículo militar aproximarse al lugar de los PAC. Era el teniente Gonzalo Palacios Cabrera, comandante de la compañía de morteros del batallón. Me mostró un mensaje que señalaba el inminente ataque argentino al frente de nuestra unidad. Me dijo*

---

<sup>248</sup> Delgado, *op cit.*, p. 99.

<sup>249</sup> Ídem

<sup>250</sup> Esta información apareció en la revista argentina “Somos”, en su número 545, en 1987 editada con motivo de la visita del Papa Juan Pablo II a Chile y Argentina, publicó un documento exclusivo del periodista Bruno Passarelli bajo el título de “Historia secreta de la guerra que evitó el Papa”.

<sup>251</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>252</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

*que, debía mantenerme en los PAC, que los morteros estaban en las posiciones de fuego, y que el batallón en esos momentos se estaba desplegando en las posiciones defensivas. La orden que recibí fue continuar brindando seguridad y retirarme en cuanto se me ordenara”*<sup>253</sup>.

### **La resolución de la crisis.**

El 22 de diciembre, a sólo horas de concretar el ataque a las islas australes, la operación soberanía era abortada, luego de que la Junta Militar Argentina resolviera aceptar la mediación papal. Al parecer habría sido la influencia de las autoridades religiosas en la Junta de Gobierno Argentina lo que consiguió evitar el conflicto. Estas habrían logrado que “*el día 22 de diciembre de 1978, el papa Juan Pablo II, realizara una declaración ante el colegio cardenalicio refiriéndose a las tristes noticias que llegaban del continente americano, hablando de las relaciones chileno-argentinas, y exhortando a la paz, habiendo, además, comunicado a las partes en litigio su disponibilidad (más bien deseo) de mandar a Buenos Aires y Santiago, un representante personal para examinar y buscar juntos las posibilidades de una honorable composición pacífica de la controversia. Frente a este ofrecimiento, los gobiernos no habían podido recurrir a nuevas excusas y dilaciones, ni enarbolar viejas y ya superadas mezquindades. La noche del 22 de Diciembre el Papa recibió respuesta de Pinochet y Videla aceptando el envío de un representante”*<sup>254</sup>.

Este representante sería el cardenal Antonio Samoré, quien luego de una serie de gestiones con ambas naciones lograría que *el día 8 de enero de 1979 ambos cancilleres y él firmaran el acuerdo de Montevideo, Uruguay, donde se dejaba constancia de la mediación que se iniciaba*<sup>255</sup>.

### **La desmovilización**

Desde la aceptación de la mediación papal por parte de Argentina, la situación en la zona austral de nuestro país comenzó a normalizarse de a poco, a medida que las unidades destinadas a reforzar la frontera sur comenzaron su proceso de desmovilización.

---

<sup>253</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>254</sup> Delgado, *op cit.*, p. 101

<sup>255</sup> Ídem

No todos emprendieron el regreso en la misma fecha, algunos lo hicieron antes de año nuevo y otros se quedaron hasta febrero de 1979. Sin embargo, todos pasaron las navidades en la zona. El general (r) Roberto Arancibia recuerda que: *“la Navidad lo pasamos ahí mismo en terreno, pusimos unos pinos que les colgaron los envases de las granadas. Ya estaba más relajada la cosa”*<sup>256</sup>. Por su parte, el coronel (r) Rothkegel también rememora que para esta festividad *“Ya bastante distendidos, en las posiciones nos juntamos con la unidad de Carabineros. Fueron momentos de sueños”*<sup>257</sup>.

El fin de la crisis fue vivida con diversas emociones; algunas positivas cómo alegría y satisfacción, pero también otras más negativas cómo frustración y nostalgia. A pesar de estas diferencias, para todas las vivencias de la crisis se convirtió en un hito marcador en su carrera militar.

*“Sentí una gran satisfacción de haber colaborado con un grano de arena y que todo se haya solucionado bien, ser parte de un proceso histórico. Fue una gran experiencia de la profesión”*<sup>258</sup>.

*“Cuando pasó la crisis, fueron momentos de satisfacción de todos, porque cumplimos con el deber del militar, y muy agradecido con los subalternos por haber compartido seis meses de estrecho profesionalismo y espíritu de cuerpo. Pero, también nos quedó un sabor amargo, momentos sinsabor, porque, estábamos convencidos que la guerra estallaba”*<sup>259</sup>.

*“También hubo bastante nostalgia al abandonar el que había sido el lugar en donde estuvimos seis meses y las posiciones en donde habíamos vivido cientos de días”*<sup>260</sup>.

*“Lo que recuerdo más que nada fue una sensación de frustración tremenda cuando nos tuvimos que devolver. Como que todo lo que habíamos hecho no tenía mucho sentido”*<sup>261</sup>.

*“Durante toda mi carrera fue muy marcador, porque fue los más cerca de un conflicto que estuvimos, por lo tanto, todas la deficiencias, especialmente de carácter logístico, de*

---

<sup>256</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

<sup>257</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>258</sup> Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.

<sup>259</sup> Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.

<sup>260</sup> Ídem

<sup>261</sup> entrevista al general (R) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.

*preparación, de entrenamiento, las noté ahí en vivo y en directo, por lo tanto todo mi quehacer posterior, estuvo marcado por esa experiencia, siempre pensando que no nos podía pasar que nos pillaran indefenso<sup>262</sup>.*

Una vez más, la guerra era evitada, esta vez incluso más al filo que la vez anterior. La casi guerra con Argentina marcaría la vida profesional de los miles de soldados movilizados al frente y sería para el país una manera de comprobar y reforzar el estado de su defensa en una de sus fronteras más críticas.

---

<sup>262</sup> Entrevista al general (r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.



## CONCLUSIONES

Esta investigación es un estudio preliminar que tiene como objetivo dar a conocer y comparar las dos crisis vecinales que enfrentó Chile en la década de 1970, la primera con Perú y luego con Argentina, a través de las voces de algunos de sus protagonistas.

En términos metodológicos, si bien el número de militares entrevistados para cada crisis fue escaso, se privilegió una metodología de entrevista en profundidad en la cual los protagonistas pudieran dar cuenta de los distintos aspectos vividos, desde lo netamente militar hasta lo familiar, abordando sus sentimientos y subjetividades. Además, a diferencia de otras publicaciones sobre la temática, los entrevistados eran oficiales que ocupaban puestos de mando medio, desde el grado de subteniente a teniente coronel, lo cual hace más adecuada la comparación entre las dos crisis. Otro aspecto interesante y que podría ser una nueva línea investigativa, es el rescate de las voces de un oficial peruano y la descendencia de otro, lo cual contribuye a tener una mirada desde el frente opuesto sobre la crisis con Perú.

La situación mundial de la década de 1970 en medio de la Guerra Fría y la polarización ideológica, es el contexto en el que se ven enmarcadas las dos crisis de Chile con sus vecinos. Este panorama internacional influyó en los sistemas políticos y trajo consigo el establecimiento de varios gobiernos militares en distintos países de América Latina. Además, tuvo una gran repercusión en la realidad de las fuerzas armadas y su equipamiento, tanto en nuestro país, cómo también en Perú y Argentina.

Si bien la crisis con Perú entre 1974-75 y la de Argentina en 1978 son situaciones que tienen distintos orígenes y se desarrollan con sus particularidades específicas y en desiguales escenarios geográficos, son las dos instancias en las cuáles nuestro país estuvo más cercano a la guerra durante el siglo XX. Por lo tanto, es interesante realizar el ejercicio de comparar las vivencias de los oficiales en estas dos crisis que pusieron al límite la capacidad defensiva del ejército chileno.

En lo que respecta a sus similitudes, tanto la crisis con Perú como con Argentina, fueron enfrentadas en forma discreta y silenciosa, con la idea de no alarmar a la población y que la situación no se filtrara a la prensa. Las razones para este ocultamiento pueden haber sido estratégicas o bien para evitar una escalada del conflicto. En el caso de los oponentes, tanto Perú y Argentina fueron mucho más abiertos con respecto a la problemática vecinal, siendo utilizada la prensa por este último, cómo un medio para enarbolar la actitud bélica de la ciudadanía.

Cómo se menciona a lo largo de la investigación, durante las dos crisis la situación de las FFAA., en especial del Ejército de Chile era muy precaria, con escaso armamento y vehículos blindados. Los entrevistados dan cuenta que no estaban preparados para una guerra, en el caso del frente norte había solo un regimiento y en el frente sur había un escaso número de tanques. En cambio, los posibles adversarios; Perú y Argentina se encontraban en una posición claramente superior en cuanto a armamento y recursos.

A través de cuestionarios a oficiales peruanos se conoció el detalle sobre el armamento y preparación del Ejército del Perú en ese período, además dan cuenta de la llegada de armamento soviético y plantean que la movilización al sur no tuvo relación con una posible guerra contra Chile, sino que se buscaba equilibrar el despliegue de las fuerzas militares que estaban casi todas en el norte en la frontera con Ecuador.

En el caso de Chile para afrontar las dos crisis se requirió de una fuerte voluntad política y la inyección de recursos para llevar a cabo una serie de acciones pre bélicas como la Movilización Secreta Selectiva (que significaba el traslado de gran cantidad de contingente y reservistas a la frontera norte y luego al sur) y la compra de nuevos armamentos y material de guerra.

La crisis tanto en el norte como en el sur fue un gran desafío en el ámbito de la logística, por el amplio contingente que debió ser trasladado hacia las fronteras. Debido a esto, fue necesario buscar y acondicionar lugares para instalar a los recién llegados. En el caso de Arica se utilizaron industrias y hoteles, mientras que en el frente austral, el contingente ocupó las antiguas estancias de la zona.

En los relatos de los protagonistas de estas dos crisis se reconocen vivencias bastante similares. Entre los aspectos que más se repiten se encuentra el persistente sentimiento que estos poseían acerca de la inminencia de la guerra, el alto grado de patriotismo y entusiasmo que había en las tropas y los mandos para hacer frente a la emergencia, el uso del ingenio para solucionar los problemas y deficiencias que había en el material, la claridad que tenían con respecto a lo que debían hacer y las lecciones aprendidas luego de la experiencia.

Por otro lado, las vivencias cotidianas y las tareas que los movilizados debían llevar a cabo en el día a día son similares en varios aspectos. En los dos extremos del país se realizaron numerosos trabajos de tierra, cómo la construcción de posiciones, trincheras y zanjas mediante herramientas muy básicas cómo la pala, picota y chuzo, en un terreno bastante complicado. En ambas situaciones se debía trabajar de noche para no generar alerta en el contendiente y muchas veces divisaban al enemigo. Una de las diferencias que existe en esta temática es el tiempo de permanencia que los soldados estuvieron en el frente, ya que la ciudad de Arica se encontraba más cerca de la frontera que en el caso de las ciudades australes. Los entrevistados que fueron movilizados al extremo norte comentan que eran afortunados, ya que podían volver a dormir a la ciudad, en cambio en la frontera sur esta no era una opción.

Por otro lado, en ambos conflictos ocurrieron situaciones similares en relación al encuentro con contendientes en suelo chileno, que involucraron la captura de estos y dan cuenta de la situación pre-bélica y la cercanía que se vivía con el adversario en ambas fronteras.

A lo largo de la investigación se menciona la buena relación que existió con los civiles en las dos crisis, en el caso del norte la ayuda que prestaron los ariqueños fue determinante y lo mismo en Punta Arenas en donde todavía se recuerda la valentía de la población y su forma de enfrentar la emergencia.

En ambas crisis, tuvo lugar lo que se conoce cómo “diplomacia militar”. Y es que, a pesar de la creciente tensión entre las naciones en conflicto, se continuaron reuniendo las autoridades militares. En el caso de Perú, esto sirvió para disminuir en algún grado el nivel de la crisis. En el caso de Argentina, a pesar de numerosas negociaciones diplomáticas y encuentros, no se llegó a un acuerdo a través de este medio.

Con respecto a la duración de la crisis, en el caso del norte esta fue bastante más larga, llegando a durar varios años. Algunos de los entrevistados plantean que desde septiembre de 1973 hasta el centenario de la Guerra del Pacífico en 1979 existió una permanente alerta, que incluso se cruza con la crisis de 1978.

Por su parte, la tensión en el extremo sur con Argentina, se circunscribe mayormente al año 1978, cuando se movilizaron una serie de unidades al sur y se requirió el alistamiento del ejército en todo el territorio nacional, de manera de reforzar, además de la frontera sur, la frontera del norte y centro del país.

En el caso de la crisis con Perú, hay testimonios que dan cuenta que se consideró la posibilidad de una guerra preventiva de Chile hacia Perú, pero finalmente esta idea fue desestimada. En cambio, en el caso con Argentina no se conoce que haya existido un plan de ataque de ese tipo en la zona sur, puesto que la idea de una ofensiva en ese momento, implicaba la posibilidad de un ataque en conjunto de Perú y Bolivia, frente a lo cual Chile quedaba en una posición muy desventajosa.

En los relatos de los protagonistas se mencionan fechas de posibles ataques previstos; Días D. En el caso de la crisis con Perú, posiblemente debido a su prolongada extensión, los entrevistados manifiestan que hubo varias alertas de días D, en cambio en la crisis con Argentina se coincide que estaba preparado el ataque para el 22 de diciembre de 1978.

El desenlace de las dos crisis tiene que ver con múltiples elementos, especialmente externos en el caso del Perú, la caída del Presidente Juan Velasco Alvarado y la llegada de Francisco Morales Bermúdez a la presidencia. En el caso de Argentina, la mediación del Papa Juan Pablo II. De igual forma fueron de vital importancia para evitar el conflicto, las estrategias de disuasión que lograron demostrar los militares chilenos tanto en el norte y el sur y que dieron cuenta que en caso de estallar el conflicto estaban dispuestos a repeler el ataque.

Finalmente, la enseñanza más grande que pudo rescatar nuestro país a raíz de estas dos crisis, fue la importancia de mantener equipadas las Fuerzas Armadas y reforzadas las fronteras. En el caso del frente norte se instalaron una serie de regimientos y en el frente sur se mantuvieron las posiciones y se continuó con el alistamiento.

---

## BIBLIOGRAFÍAS

### Entrevistas

- Entrevista al coronel (r) Héctor Villagra en Santiago el 22 de agosto del 2019.
- Entrevista al brigadier (r) Miguel Alfonso D. en Santiago el 27 de junio del 2019.
- Entrevista al teniente coronel (r) Manuel Orellana M. en Santiago el 27 de mayo del 2019.
- Entrevista al coronel (r) Carlos Isler en Santiago en Santiago el 17 de mayo del 2019.
- Entrevista al general(r) Roberto Arancibia C. en Santiago el 26 de abril del 2019.
- Cuestionario al coronel (r) Luis Rothkegel S. vía internet el 11 de diciembre del 2019.
- Cuestionario al coronel del Ejército del Perú (r) Víctor Velásquez Pérez Salmón, vía internet el 10 de agosto del 2019.
- Cuestionario al coronel de Infantería del Ejército del Perú (retirado) Julio Cassaretto Bardales, vía internet el 12 de septiembre del 2019.

### Libros y artículos

- Altamirano, Hernán Alonso. “*El Porqué del ávido expansionismo del Perú*”. IGM., Quito, 1991.
- Arancibia Clavel, Patricia. Serie Histórica, “Chile-Perú: Una década en tensión (1970-1979)”, *Diario La Segunda*, Santiago, 2007.
- Arancibia Clavel, Roberto, *Una Introducción a la Historia Militar*, Ediciones Academia de Historia Militar, Santiago, 2015.
- Arancibia Floody, Claudia. “En torno a la historiografía sobre la crisis militar entre Chile y Perú (1974-1975) en *Perspectivas de Historia Militar*, Academia de Historia Militar, 2019. (online)
- Arriagada, Eduardo y Cerón Cristopher. “Crisis del Canal Beagle del año 1978” en *Panorama de Historia Militar* en [www. Academiahistoriamilitar.cl](http://www.Academiahistoriamilitar.cl), diciembre 2018.
- Arriagada, Víctor (TCL) y Fuenzalida, Roberto. *Las crisis chileno-peruano. 1974*. Un análisis político-estratégico. Memoria de la Academia de Guerra del Ejército, 1998.

- Bákula, Juan Miguel. *Perú. Entre la Realidad y la Utopía. 180 años de Política Exterior*. Tomo II. Fondo de Cultura Económica, Lima, 2002.
- Bertulini, Hugo. “El Ejército en la Crisis de 1978”. Santiago. 2018. p 7
- Bonnefoy M, Pascale. “Las reservadas negociaciones de los gobiernos de Allende y Nixon sobre la nacionalización del cobre” *Estudios internacionales. (Santiago, en línea)* [online]. 2013, vol.45, n.175 [citado 2019-12-17], pp.79-108. Disponible en: <[https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0719-](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-)
- Castillo, Daniel y Zaurzuri, Wladimir. *Rumores de guerra en Arica. 1974 a 1980. Años de Tensión y Conflicto. Las Relaciones Político Sociales de Chile con sus Vecinos*. Seminario para optar al Título de profesor de Educación Media en Historia y Geografía. Universidad de Tarapacá, Arica, 2005.
- Cavallo, Ascanio, Salazar, Manuel y Sepúlveda, Oscar. *Historia Oculta del Régimen Militar. Memoria de una época, 1973-1988*. Santiago, 1997.
- Chevalier, François. *América Latina. De la independencia a nuestros días*. Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- Chahuán Ch., Francisco; Piedra F., Diego; Sánchez Urra, Francisco. *1978 Tempestad en el Beagle. Voces de los soldados de la Paz*. Ediciones Fundación Libertad, s/fecha.
- Church, Jon Marco, “La crisis del canal de Beagle” en *Estudios Internacionales*, Universidad de Chile, N°161, 2008.
- Delgado, Gustavo. *El Conflicto del Beagle y la prensa. Un debate limitado Chile-Argentina 1977-1979*. Tesis de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2002.
- Demarcación de Límites entre Chile i la República Argentina. *Tratados i Protocolos Vigentes*. Imprenta Cervantes. 1898.
- Ejército de Chile. II DE: *Presencia del Ejército de Chile en la II Región*. Emelnor Impresores (2005).
- Elizondo, José Rodríguez. *Chile-Perú. El siglo que vivimos en peligro*. Random House Mondadori, Santiago, 2004.
- Eló R., Marcelo; Lillo A., Daniel; Martínez H.; Piedra F., Diego; Sánchez U., Francisco. *1978. Operación Lanceros. Voces de los centinelas de Última Esperanza*. Corporación Municipal Natales, Círculo Acton Chile Ediciones, 2018.

- Fazio Vengoa, Hugo. *La Historia del tiempo presente: historiografía, problemas y métodos*. Universidad de Los Andes, Santiago, 2010.
- Fernandois, Joaquín. *Mundo y fin de mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005.
- Fernández Rodríguez, Arturo. “1978: Vivencias de quienes estuvieron en las trincheras” en *Perspectivas de Historia Militar*, diciembre de 2018. (online)
- Fernández Rodríguez, Arturo. “La movilización de 1975” en *Perspectivas de Historia Militar*, Academia de Historia Militar, 2019. (online)
- Floody Buxton, Nilo. “Mis recuerdos de 1978. La casi guerra con Argentina”. en *Cuaderno de Historia Militar N°7*, Departamento de Historia Militar, Santiago, 2011, pp. 139-155.
- *Historia de la VI división de Ejército*. IGM, Santiago, 1989.
- Kruijt, Dirk. *La revolución por decreto. El Perú durante el gobierno militar*. Instituto de Defensa Legal, Lima, 2008.
- Mariezkurrena Iturmendi, David. *La historia oral como método de investigación histórica* en Gerónimo Uztariz, número 23/24, p. 227.
- Masterson, Daniel. *Fuerza Armada y Sociedad en el Perú Moderno. 1930-2000*. Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos, 2001.
- Mena Salinas, Odlanier. *Al encuentro de la verdad*. Editorial Maye Ltda., Santiago, 2013.
- Meneses, Emilio. “Competencia armamentista en América del Sur: 1970-1980”. *Revista Estudios Públicos*, Santiago, N°7, 1982.
- Mellafe, Rafael. *Al borde de la guerra. Chile-Argentina. 1978*. Editorial Legatum, Santiago, 2018.
- Mericq Seoane, Luis. *Arica 1974-1975. Una historia desconocida*, 2018.
- Mericq Seone, Luis. *Compendio de la obra: Seguridad, Política y Estrategia del General Edgardo Mercado Jarrin*. Biblioteca del Oficial, Volumen LIV, Estado Mayor General del Ejército. Departamento de Relaciones del Ejército, Santiago, 1975.
- Milstein CH., Tatiana, *Chile-Perú: Al borde de una guerra 1974*. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, 2002.

- Monteagudo, J. Propuesta para el tratamiento de las migraciones a través de fuentes orales en Educación Secundaria, *Clío. History and History teaching*, 39. 2013, ISSN 1139-6237. Extraído de <http://clio.rediris.es>., p. 3.
- Mujal-León, Eusebio; Berríos, Rubén (1989).«[The USSR and the Andean Countries: Economic and Political Dimensions](#)». *The USSR and Latin America: a developing relationship*.[Routledge](#), pp. 356-357.
- Muñoz, Heraldo. *Relaciones Exteriores durante el Gobierno Militar Chileno*. Santiago, 1986.
- Nahuel Rojas. Arturo. *Veteranos de 1978. Relatos de los Protagonistas*. Legatum Editores, Santiago, Segunda Edición, 2019.
- Olivares, Luis. “La Paz en 1978. El Pueblo de Chile y su Ejército”. Andros. Santiago.2017.
- Pasamar, Gonzalo. *Historiografías*, 15, enero – junio, 2018, pp. 1-10.
- Perina, Rubén M y Rusell, Roberto. *Argentina en el Mundo: 1973-1987*. Grupo Editor Latinoamericano, Colección Estudios Internacionales, Buenos Aires, Argentina, 1988.
- Rojas, Gonzalo. *Chile escoge la Libertad. La Presidencia de Augusto Pinochet Ugarte*. 11-IX.1973-11.III.1990. Tomo I. Editorial Zig-Zag, Santiago, 1998.
- Romero Recio, Mirella y Soria Tomás, Guadalupe (eds.), *El almacén de la Historia. Reflexiones historiográficas*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2016.
- Rosso Streeter, Juan Pablo. *El rearme del Ejército del Ejército de Chile entre 1974-1984*. Tesis para optar al grado Licenciado en Historia, PUC, Santiago, 1996.
- Salgado, Juan e Izurieta, Oscar. *Las relaciones bilaterales chileno-peruanas contemporáneas: un enfoque realista*. Biblioteca Militar, Departamento Comunicacional, Santiago, 1992.
- Sánchez Urra, Francisco. *Los soldados del mar en acción: La Infantería de Marina y la defensa de la soberanía austral 1958-1978*. Circulo Acton Chile Ediciones, Santiago, 2018.
- Sánchez Urra. Francisco. “La historiografía a los 40 años de la crisis del Canal Beagle de 1978” en *Columna de Opinión* 10/12/2018 [www. Academiahistoriamilitar.cl](http://www.Academiahistoriamilitar.cl)
- *Siglo XX*. Impreso Edigraf, Barcelona, 2000.



- Silva Ponce, Fernando. *En el ojo del huracán. Isla Grande. Tierra del Fuego 1978*, Santiago de Chile, abril del 2018.
- Torres Laca, Víctor. *Las armas de la revolución: armamentismo durante el gobierno revolucionario de la Fuerza Armada 1968-1980*. Pontificia Universidad Católica del Perú, 2008.
- Urzúa Lira, Gustavo. (Crl. Av). *Los conflictos externos en Chile en la década del 70: Una perspectiva del poder aéreo*. Tesis para optar al Grado de Magister en Ciencias Militares. Academia de Guerra, Santiago, 2004.
- Valdés, Sara en *Revista Qué Pasa*. Tres reportajes. “El hombre que quería la guerra”, N°1160 de 3 de julio de 1993, “Esperando la invasión”, N° 1161 de 10 de julio de 1993, “Acosado por tres frentes”, N° 1162, 17 de julio de 1993.
- Vial, Gonzalo. *Chile. Cinco siglos de Historia. Desde los primeros pobladores prehispánicos, hasta el año 2006*. Tomo II, Editorial Zig – Zag, Santiago, 2009.
- Videla, Ernesto. “*La Desconocida Historia de la mediación Papal*”. Universidad Católica. Santiago. 2007.
- Zauritz Sepúlveda, Waldo. *Historia Militar de Magallanes*. La Prensa Austral, Punta Arenas, Magallanes, 2003.

### **Sitios o páginas web**

- Biblioteca Nacional de Chile. "Influencia de los Estados Unidos", en: La profesionalización y modernización del Ejército de Chile (1885 – 1974). Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-94637.html> . Accedido en 13/12/2019